

85
2ej.



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

MEXICO: RELACION ENTRE MERCADO DE TRABAJO Y COMERCIO EXTERIOR

T E S I N A
PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADA EN RELACIONES INTERNACIONALES
P R E S E N T A
SARA ELVIRA SANTIESTEBAN OLIVA

DIRECTORA: ILEANA CID CAPETILLO



MEXICO, D. F.

SEPTIEMBRE 1997.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Gracias a la vida que me ha dado tanto ...

Realmente son muchas las personas e instituciones con las que estoy en deuda.

A mis papás y a Miguel les agradezco su apoyo moral y efectivo para la realización de la presente tesina.

A la UNAM y a las instituciones educativas del país, agradezco la oportunidad de mi formación y la de mis hijos. Y al pueblo de México que hace posible que estas instituciones existan.

Estoy agradecida al programa de titulación por tesina porque me está permitiendo, después de una tregua, concluir mis estudios con gran satisfacción para mí y para mis seres queridos. Y porque dicho programa me proporcionó un grupo de compañeros con similares intereses y el acceso atinado a dos asesores de la tesina: Ileana Cid y Víctor Batta, sin su ayuda, orientación y motivación no hubiera podido terminar la tesis.

Agradezco las publicaciones de *Comercio exterior* y su divulgación, pues gracias a ellas saqué adelante mi tema, sin sacrificar sobremanera a mi familia. En general, todas las publicaciones que consulté, me dan una idea de que las *Relaciones internacionales* constituyen una disciplina cada vez más compleja y dinámica y eso me motiva en su estudio.

Ojalá que la presente investigación contribuya a mejorar las condiciones de vida y expectativas de realización del pueblo mexicano (y de los demás pueblos del mundo).

**A Miguel,
A Migsar y Sarina,
A mis papás,
A mis hermanos.**

México: relación entre mercado de trabajo y comercio exterior

Índice

| | |
|---|-----------|
| Introducción | 1 |
| 1. Las relaciones económicas internacionales | 5 |
| 1.1. Mercado mundial y división internacional del trabajo | 5 |
| 1.2. La nueva división internacional del trabajo | 14 |
| 2. El desarrollo de la mano de obra en el marco de la nueva división internacional del trabajo | 22 |
| 2.1. Desarrollo del comercio internacional | 24 |
| 2.2. La fuerza de trabajo y el comercio internacional | 30 |
| 3. México: relación entre fuerza de trabajo y comercio exterior | 40 |
| 3.1. Inserción de México en el proceso de globalización | 41 |
| 3.2. Importancia del desarrollo de la fuerza laboral en el comercio exterior de México | 51 |
| Conclusiones | 60 |
| Anexos | 67 |
| Bibliohemerografía | 82 |

Introducción

En los análisis más recientes sobre las relaciones internacionales, cualquiera que sea el tema, se hace mención a la cuestión de la distribución del ingreso en el mundo, y/o a problemas con ella relacionados (como el incremento de la pobreza extrema, desempleo, desmoralización social, violación a derechos humanos, delincuencia). Muchas de esas investigaciones señalan la relevancia de la interdependencia que existe tanto de los factores (recursos naturales, capacitación de la fuerza de trabajo, sociales, políticos, culturales, ecológicos) como de los actores (Estado, empresas, clases sociales, grupos de presión, sociedad civil) y entre ambos.

Traté de plasmar esta perspectiva en mi análisis sobre la relación entre la fuerza laboral y el comercio exterior de México.

El desarrollo de la fuerza de trabajo y del comercio exterior son dos factores muy importantes del proceso histórico capitalista y por ello, la primera parte la dediqué a explicar cómo es su inserción a nivel nacional e internacional, y como el juego de diversos factores y actores se concatenan en la sociedad internacional.

El capitalismo genera su propio proceso de acumulación que asegura su continuidad pero a la vez, produce su antítesis: la concentración y centralización al grado de monopolio y monopsonio. Dentro de los factores de la continuidad están el desarrollo de las fuerzas productivas a un grado sin precedentes y el empleo de la mano de obra mediante una remuneración o salario, lo que le permite ir generando una creciente demanda. Finalmente, esto se constituye en el motor del desarrollo capitalista. He aquí el doble papel de la mano de obra que le da vitalidad al capitalismo: como fuerza productiva y como mercado de demanda.

Sin embargo, el mismo proceso capitalista ha ahogado las posibilidades

de desarrollo de la fuerza de trabajo, sobre todo en los países en desarrollo, pero también por sectores, por grupos de población y por regiones. Esto, en cualquier lugar del mundo que suceda, mina la potencialidad de desarrollo del capitalismo. De allí las recientes crisis que hemos pasado y el actual caos mexicano.

El proceso de mundialización o globalización es un resultado de la nueva división internacional del trabajo y se caracteriza por la apertura mundial de todos los mercados, pero también por la exclusión (actual y progresiva) de poblaciones, empresas y países que no han podido reunir los niveles de competitividad, productividad, calidad, eficiencia, tiempo de entrega, en su proceso de producción o de servicio.

Al hablar de comercio exterior tenemos que ubicar la participación del Estado y de las grandes corporaciones transnacionales o nacionales. Éstos son los dos grandes actores, aunque no los únicos, pues el poder de otros grupos de presión también está presente. Los sindicatos, investigadores, ecologistas y otros grupos tienen que tomar conciencia de los problemas que genera la mala distribución del ingreso en el desarrollo humano, ecológico, tecnológico, económico, político, social y cultural. El problema del intercambio internacional se concatena con todos los demás ámbitos del desarrollo de las relaciones sociales de producción capitalista.

En el capítulo 2 se analiza la necesidad urgente de la empresa por desarrollar las transformaciones tecnológicas y organizativas pertinentes para lograr la competitividad internacional. Señalamos que para cumplir con dichos objetivos es imprescindible la capacitación de la mano de obra. Exponemos como el desarrollo de la fuerza de trabajo tiene efectos sobre la competitividad empresarial y crea un ambiente de mayor intercambio y cooperación en el ámbito internacional.

La capacitación debe ir unida a mejores niveles de remuneración, de vida y de cultura, lo que permitirá al individuo participar en la formación de un mercado nacional exigente, más amplio, integrado, poderoso y consciente. Este proceso se tiene que provocar por las políticas deliberadas del Estado, las empresas y, en general, la participación de la sociedad civil. La existencia y fortalecimiento de este mercado es también un requerimiento para la continuidad de la inserción en el proceso de mundialización.

En el capítulo 3 nos abocamos sobre todo a ver las implicaciones que la falta de dicho mercado interno está ocasionando sobre el desarrollo del país, en sectores como el ahorro, la inversión (nacional y extranjera), la producción y las exportaciones, y cómo finalmente esto, a través de un círculo vicioso, crea una debilidad estructural de la economía mexicana y constituye un obstáculo para insertarse óptimamente dentro de la mundialización.

Nuestra hipótesis es que un mercado interno raquítico mina las posibilidades de desarrollo personal, empresarial y estatal; y pone en peligro la inserción de México en el proceso de globalización. Que la mundialización exige a las empresas transformaciones tecnológicas y organizativas, pero éstas deben ir acompañadas de salarios adecuados y una distribución del ingreso no excluyente. Una empresa o sector no hacen verano, las transformaciones deben ser integradoras y fortalecedoras del mercado nacional, y los desequilibrios regionales, poblacionales, sectoriales, deben tender a la disminución.

La crisis ha puesto de manifiesto que ya no se deben seguir paliando los problemas, ahora es necesario identificar las causas y los efectos para reducir sus costos, sobre todo los sociales y creemos que la distribución del ingreso está en el meollo del asunto. La economía debe generar empleos



competitivos, eficientes y adecuadamente remunerados para lograr mantener la inserción en el esquema de globalización.

1. Las relaciones económicas internacionales

Las relaciones económicas internacionales (REI) constituyen el marco general donde se desenvuelven los esquemas de intercambio y cooperación internacionales. El problema del desarrollo de la fuerza de trabajo mexicana se inserta dentro de las relaciones sociales de producción capitalista.¹

Las relaciones económicas capitalistas son condicionadas por la división y especialización del trabajo, el desarrollo de las fuerzas productivas, la concentración y centralización del capital, el mercado exterior y la división internacional del trabajo.

La división internacional del trabajo no es sino la división del trabajo que trasciende las fronteras nacionales y sobre ella descansa el mercado mundial. El término es utilizado para describir la localización de las actividades económicas en los diferentes países, esto es, la especialización productiva a nivel internacional.²

La nueva división internacional del trabajo (NDIT) es un proceso globalizador excluyente, donde a pesar de los avances tecnológicos, éstos y sus beneficios son muy elitistas tanto por los países como por la población incluidos. Esto hace que persistan países alejados totalmente de las posibilidades de desarrollo, al menos en el esquema actual.

1.1. Mercado mundial y división internacional del trabajo

El comercio internacional constituye un excelente vehículo para los movi-

¹ Por relaciones sociales de producción entendemos los fenómenos de producción, circulación, distribución, consumo, actuando en un proceso global e integrado; las relaciones sociales de producción son las que determinan, en última instancia, el desarrollo de las relaciones sociales. Karl Marx, *Contribución a la crítica de la economía política*, México, Ed. de Cultura Popular, S.A., 6a. ed., 1976, pp. 242-256.

² Leonel Corona. "Revolución científico-técnica", en Corona, Leonel (coordinador), *México ante las nuevas tecnologías*, México, CIIIH-UNAM, Miguel Ángel Porrúa Grupo Ed., 1991, p. 25.

mientos de mercancías y de capital entre los países así como para la transmisión de ideas y conocimientos técnicos, y puede llegar a ser un medio para lograr el aprovechamiento máximo de los recursos productivos de un país mediante la especialización y la división internacional del trabajo, dedicando dichos recursos a la producción que le sea más conveniente.³

Por otra parte, el capitalismo no puede existir sin mercado mundial, pues:

a) Este modo de producción sólo surge cuando las fuerzas productivas han alcanzado un grado de desarrollo tal, que se hace necesario rebasar los límites de la economía nacional. La circulación de mercancías (incluyendo la mercancía fuerza de trabajo) correspondiente a este grado de desarrollo ha evolucionado, por lo que se precisa de un mercado mayor que el que la organización productiva nacional puede ofrecer.⁴

b) En el capitalismo se desarrollan, como en ningún otro modo de producción, las fuerzas productivas.⁵ La producción potencialmente ilimitada de mercancías lleva a la búsqueda de nuevos mercados (de abastecimiento y de venta) y de nuevas esferas de inversión más allá de los límites nacionales.

El desarrollo del capitalismo "... liga a todos los países en un todo económico único."⁶

Las ramas tradicionalmente atrasadas de la economía también se tienen que desarrollar, para adecuarse a los requerimientos de los sectores indus-

³ Rómulo A. Ferrero. *Comercio y pagos internacionales*, México, CEMLA/Conferencias, 1963, pp. 18-19.

⁴ Carlos Marx. *El capital, crítica de la economía política*, trad. Wenceslao Roces, México, FCE, 2a. ed., 1974., tomo 1, p. 375.

⁵ La fuerza de trabajo es una de las mercancías más dinámicas en cuanto a sus posibilidades de desarrollo y su adecuada remuneración contribuye a la ampliación y fortalecimiento del mercado.

⁶ Vladimir I. Lenin. *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, URSS, Ed. Progreso, s/ed., 1975, pp. 52-53.

triales "de punta". Los cárteles se expanden hacia esos sectores atrasados, modificando su composición orgánica de capital, y con ello crean nuevas necesidades de estos sectores.⁷

c) Dado que no todos los sectores o ramas industriales reciben la misma cuota de ganancia, los capitalistas se desplazarán, si sus recursos se los permiten, hacia donde la cuota sea mayor, no importando que en los otros sectores la producción sea —o se torne— deficiente. El exceso o deficiencia en la producción en los diversos sectores se notará en el mercado, donde se regularán las cuotas de ganancia alternándose periodos de producción, inflación, recesión, animación media, prosperidad y crisis.⁸

No todos los capitalistas tienen la misma capacidad para desplazarse de una rama a otra, o de un país a otro; muchos sucumbirán ante un periodo de crisis. Otros resurgirán como "el Ave Fénix", aún más poderosos, y la búsqueda de un margen mayor de ganancias los llevará a una lucha constante para conquistar nuevos mercados. Al respecto, el apoyo que reciban del Estado,⁹ así como la fortaleza de éste frente a los demás y frente a las

⁷ Nikolai I. Bujarin. *La economía mundial y el imperialismo*, México, Cuadernos de Pasado y Presente # 21, 6a. ed., p. 55-56. Las nuevas tecnologías generan su propio mercado de oferta y demanda.

⁸ Marx. *El capital* ... , *Op. Cit.*, t. I, pp. 376 y 378.

⁹ Entendemos por Estado al "... organizador y legítimo representante de la clase, clases o fracciones de clase dominantes en la sociedad. Es el indicador esencial de las fuerzas sociales y económicas en acción ... pero en ningún sentido es una institución autónoma, ni tampoco la fuente de las políticas que promulga ... " Julio Cotler y Richard Fagen (comps.). *Relaciones políticas entre América Latina y Estados Unidos*, Argentina, Ed. Amorrortu, 1974, p. 18. El Estado-nación implica cierto grado de desarrollo y organización económica, política y social; surge con el mercantilismo, al descomponerse el sistema feudal. La categoría de Estado-nación no se refiere a un ente homogéneo, sino que está integrado por diversas clases y grupos con intereses opuestos, muchas veces antagónicos.

empresas puede ser decisivo. El juego entre los diferentes actores¹⁰ varía el rumbo de la economía.

El desarrollo sin precedente de las fuerzas productivas exige a su vez una mayor velocidad en el proceso productivo (incluyendo la circulación). Los capitalistas también se van especializando dando lugar a la formación —y diferenciación— del capital industrial, comercial, bancario y financiero. Vale la pena destacar que la capacitación y la retribución¹¹ dinámicas de la mano de obra son indispensables para desarrollar las fuerzas productivas. Por otra parte la riqueza se logra distribuir a través del empleo, si éste es adecuadamente remunerado y productivo, dará lugar al desarrollo del mercado de demanda y de oferta y propiciará un desarrollo sostenible de la economía. Es por ello que la dinámica de la fuerza de trabajo incide directamente en el desarrollo de las relaciones sociales de producción capitalistas.

Sin embargo, el mismo proceso de acumulación capitalista tiende a la concentración y centralización de la economía.¹² En este proceso, el capital bancario y el industrial se fusionan dando lugar al capital financiero.¹³ Un mismo capitalista o un grupo de ellos invierte en varios sectores o en ramas completas de la industria, integrando todo el proceso productivo o formando grupos oligopólicos o monopsonícos (cárteles, *trusts*, *holdings*, etc.) tanto a nivel nacional como fuera de él. Esta tendencia acentúa el desarrollo desigual de las fuerzas productivas y la creación de diversas esferas industriales "...

¹⁰ Entendemos por actores a los entes, clases o grupos que en cierto momento actúan en una sociedad determinada, nacional o internacional. Entre ellos encontramos al Estado, las empresas, los sindicatos, los grupos de presión, etc. Su concatenación adquiere cada vez mayor complejidad.

¹¹ Al hablar de retribuciones o remuneraciones a la fuerza laboral nos referimos tanto al salario como a las prestaciones sociales incluidas.

¹² La concentración se refiere a la acumulación de capital; la centralización se refiere a la concentración de los capitales ya existentes. Marx. *El capital ...*, *Op. Cit.*, t. I, p. 529.

¹³ Vladimir I. Lenin. *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, Ed. Progreso, s/ed., s/f., en especial el capítulo III y la página 88. El capital financiero es precisamente una de las características del imperialismo.

ampliando de esta manera la división internacional del trabajo sobre una base social."¹⁴

La vulnerabilidad de las grandes empresas en la economía internacional es destacada por Bujarin cuando señala:

El capitalismo financiero mundial y la dominación de los bancos internacionalmente organizados, constituye uno de los hechos inmutables de la realidad económica. Sin embargo, no es necesario exagerar la importancia de estas organizaciones internacionales. Su influencia en relación a la inmensidad de la vida económica mundial, no es tan poderosa como podría creerse a primera vista... No obstante se comprueba una tendencia a un crecimiento incesante de estas organizaciones internacionales y no se puede dejar de tenerlas en cuenta cuando se analiza el desarrollo de la economía mundial moderna."¹⁵

Sin embargo, conforme crecen estas organizaciones, la no correspondencia entre la producción de los diferentes sectores o ramas industriales es patente, pues las empresas, al competir, no intentan mantener la proporcionalidad y equilibrio del mercado —no desconocido del todo— sino obtener las mayores ganancias.¹⁶ Ello ha dado lugar a periodos cíclicos de crisis, los cuales tienden a reproducirse cada vez con mayor frecuencia y profundidad.¹⁷

Es en estas épocas de crisis cuando se acentúa la intervención del Estado en la economía, para tratar de equilibrar el desarrollo de su mercado interno.¹⁸

¹⁴ Bujarin. *Op. cit.*, pp 76-78. La influencia de las empresas transnacionales en la economía mundial y en los Estados se ha incrementado notablemente. *Cfr.* Richard J. Barnett y Ronald E. Müller, *Los dirigentes del Mundo*, trad. R. Hernández Sol, España, Ed. Grijalbo, 1976.

¹⁵ Bujarin. *Op. cit.*, pp. 76-78.

¹⁶ Para el capitalista individual resulta lógico producir en base a la obtención de mayores beneficios, sin tener en cuenta la demanda real de la sociedad. Así, tenemos que lo que es racional a nivel individual puede no serlo a nivel social. *Cfr.* Karel Kosik. *Dialéctica de lo concreto*, México, Ed. Grijalbo, 1967, p. 249. También *Cfr.* Paul A. Baran y Paul M. Sweezy. *El capital monopolista*, México, Siglo XXI Ed., 10 ed., 1975, cap. XI, pp. 266-289.

¹⁷ *Cfr.* Ernest Mandel. *La crisis*, España, Ed. Fontamara, 2a. ed., 1977.

¹⁸ Martín Buxedias. "El comercio internacional agropecuario y las perspectivas de América Latina, en *Economía de América Latina*, Núm. 5, México, CIDE., 2o. sem., 1980, p. 35.

Ningún análisis sobre las REI puede pasar por alto, el importante papel que juega el Estado en la conformación de dichas relaciones. El Estado, para equilibrar el desarrollo de su mercado interno, influye en la nivelación de las cuotas de ganancia para evitar, o tratar de evitar que el proceso de acumulación lleve a la sobreproducción en unas ramas en detrimento de la producción en otras, o que la competencia extranjera deje fuera de mercado a los productores locales.¹⁹

La política económica del Estado se manifiesta de diversas maneras. Entre las que afectan al comercio internacional tenemos:

- políticas de estímulo a la producción industrial: cuando el Estado promueve el desarrollo de una industria mediante reducciones o exenciones fiscales; orientando y/o abaratando los servicios públicos e infraestructura o manteniendo bajos los precios de algunas materias primas; también suele imponer obstáculos arancelarios o no arancelarios a las importaciones de productos que puedan competir con los nacionales, etcétera;²⁰
- políticas de empleo: dan preferencia a las industrias que ocupen más mano de obra, que contribuyan a calificar la fuerza laboral, o que generen empleos directamente;
- políticas de apoyo a las exportaciones: favorece a las empresas exportadoras mediante la reducción o devolución de algunos impuestos, o incluso negociando con otros gobiernos la venta de productos;²¹

¹⁹ *Ibid.*, pp. 35 y 36. Aguer Guerrero (conferencia). *La reestructuración de la economía internacional y las nuevas funciones del Estado*, México, FCyS, UNAM, 31 de agosto de 1996, señaló que Paul Krugman llama a estas políticas económicas: estrategias depredadoras y de obstáculos.

²⁰ En México, este tipo de políticas fue muy socorrido durante el proyecto de industrialización por sustitución de importaciones, pero para los ochenta, el modelo hizo crisis pues no logró generar (y agotó) los recursos para financiar los desequilibrios estructurales. *Cfr.* Miguel Ángel Ramírez. "Tiempo contado de la industria azucarera", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 6, México, Bancomext, junio 1996, p. 4-15.

²¹ La política actual del gobierno mexicano pretende dar especial apoyo al sector exportador. *Cfr.*

- políticas hacia la inversión extranjera directa (IED): norman las características de dichas inversiones. En algunos casos obligan a las empresas a asociarse con el capital nacional, público y privado, utilizando incentivos o disposiciones oficiales que las orillan a ello. Permiten a la IED sólo determinados aspectos de la actividad global. Otorgan franquicias o subsidios indirectos, etcétera;²²
- políticas de seguridad nacional: subsidian empresas para que continúe cierta producción o rama productiva, o dan preferencia a los contratos con empresas nacionales.

Sobre estas políticas, Bujarin ha señalado que ... “El proteccionismo se convierte en la formulación estatal de la política económica de los cárteles.” También se ponen en acción otros medios de sostén: las órdenes de compra del Estado se reservan a las firmas nacionales y se garantizan las rentas de empresas útiles a los fines “públicos”.²³

Las medidas que toma el Estado, además de servir para estabilizar la economía interna, pueden ser utilizadas para ejercer presión económica y/o política hacia el exterior, a corto o mediano plazo.²⁴

El costo social de las políticas proteccionistas está en función de diferentes variables que dicta el desarrollo histórico, entre ellas: la participación de determinada rama en el producto total; la capacidad de pago externo; y “... la capacidad global de determinación económica y política de esos países

SECOFI. “Programa de Política Industrial y de Comercio Exterior”, en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 6, México, Bancomext, junio 1996, p. 485-492.

²² Alejandro Dabat. “La economía mundial y los países periféricos en la segunda mitad de la década de los sesenta”, en *Teoría y política*, Núm. 1, México, abril-junio 1980, p. 48.

²³ Bujarin. *Op.cit.*, p. 8. Al respecto, *Cfr.* el libro de Seymour Melman. *El capitalismo del Pentágono*, México, Siglo XXI Ed., 2a. ed., 1975. para ilustrar el caso de los Estados Unidos.

²⁴ *Cfr.* Eduardo Galeano. *Las venas abiertas de América Latina*, México, Siglo XXI Ed., 1975.

... " si se produce o deja de producir tal producto o productos.²⁵ Por lo que, los países relativamente más desarrollados están en mejores condiciones para imponer sus políticas proteccionistas, dado su poder político-económico (y militar) tanto al interior como al exterior, y el costo social de tal política tiende a ser menor que en los países en desarrollo. No obstante, esto no siempre se cumple, y puede ser alterado por otros factores que influyen el comercio en las REI, entre ellos:

- la dimensión sensibilidad/vulnerabilidad: entendemos por sensibilidad el grado en que se resienten "... los efectos impuestos desde el exterior antes de que el Estado afectado reaccione y altere sus políticas en un esfuerzo por disminuir ... " la afeción. El grado de vulnerabilidad se deriva de la disponibilidad relativa de un recurso y del costo de sus alternativas, si las hay.²⁶
- la naturaleza del vínculo que se intente establecer: sucede por ejemplo cuando un producto estratégico puede influir explícita o implícitamente en la negociación de otros.²⁷
- el lugar que ocupa la negociación de un producto en la agenda internacional de cada país. Cabe aclarar que no todos los puntos de la agenda internacional son designados por los gobiernos; "... los intereses de grupos nacionales obligarán a que se introduzca un punto en la agenda a pesar de la renuencia o incluso de la oposición activa de los gobiernos respectivos."²⁸ Uno de los fenómenos que ha venido a quebrantar el poder

²⁵ Buxedas. *Op. cit.*, p. 36.

²⁶ David R. Mares. "México y Estados Unidos: el vínculo entre el comercio agrícola y la nueva relación energética", en *Foro internacional*, Núm. 1, vol. XXII, México, Ed. El Colegio de México, julio-septiembre 1981, p. 2.

²⁷ *Idem.*

²⁸ *Ibid.*, p. 3.

del Estado, ha sido el desarrollo de las grandes empresas transnacionales (ET) emanado como consecuencia del proceso de concentración y centralización del capital. La aseveración de que: "lo que es bueno para la Ford, es bueno para los EUA", que pudo haber sido válida en otra época, no corresponde más a la realidad, ya que los intereses de estas empresas —que podríamos resumir en la obtención del margen mayor de ganancias a nivel global o mundial— rebasan cada vez en mayor medida los límites y el interés nacionales.²⁹

En efecto, con el afán de obtener los mayores beneficios —aún manteniendo sucursales o matrices que reporten "pérdidas", si esto se traduce en ganancias a nivel global de la empresa o del grupo empresarial— las empresas, además de exportar capitales, tienden a racionalizar su proceso productivo en los países industrializados, lo que agrava los problemas de desempleo —afectando sobre todo a los inmigrados, mujeres, jóvenes y minorías étnicas—, de productividad y de inflación. Sin embargo, al exterior, la empresa transnacional representa una forma de penetración del Estado donde se localiza la matriz, al Estado donde se establece la sucursal.³⁰ Frente al desarrollo de estas empresas, los gobiernos de los países relativamente menos desarrollados se muestran más vulnerables. Es importante destacar el hecho de que algunas de las ET cuentan con más recursos que los del Estado donde se establecen sus subsidiarias y, de esta manera, pueden ser determinantes en la toma de decisiones políticas en dichos países.

Si bien el Estado se ha asociado con las grandes ET y depende crecientemente del capital financiero internacional para desarrollar eficazmente sus planes de integración al mercado mundial y adquirir la tecnología y los fon-

²⁹ Cfr. Barnet y Müller. *Op. cit.*, tercera parte, pp. 321-621.

³⁰ Cfr. *Ibid.*, segunda parte, pp. 163-318.

dos de acumulación que el capital nacional requiere, las ET también deben recurrir al apoyo del Estado para poder explotar los recursos naturales y humanos de un país y para poder exportar al mercado mundial.³¹

1.2. La Nueva división internacional del trabajo

La NDI se refiere a los cambios económicos recientes en el ámbito mundial. Aquí adquieren especial y creciente relevancia las actividades científicas y tecnológicas, afectando ... "la clásica división entre trabajo intelectual y manual. ... en la nueva división internacional del trabajo la tecnología se ha convertido en variable clave para la captación de excedentes económicos a nivel internacional."³²

Ahora, lo 'internacional' adquiere aspecto de dominante al convertirse en prerequisite de la división del trabajo misma (localización mundial).³³

La NDI ha llevado a transformaciones cuantitativas y cualitativas fundamentales en lo económico, lo político y lo social, tanto a nivel mundial como al interior de los países. Los cambios más importantes pueden resumirse en:

- a) La internacionalización del proceso productivo, esto es, la descomposición de dicho proceso "... en unidades elementales, de suerte que, la fuerza de trabajo no calificada pueda capacitarse con rapidez y facilidad para desempeñar operaciones que de otra manera resultan complejas."³⁴
- b) La velocidad y dimensión que adquiere la internacionalización del ca-

³¹ Dabat. *Op. cit.*, p. 48.

³² Corona. *Op. Cit.*, p. 26.

³³ *Idem.*

³⁴ André Gunder Frank (reseña). Frébel, *et al.*, "La nueva división internacional del trabajo, el desempleo estructural en los países industrializados y la industrialización en los países en desarrollo", en *Comercio exterior*, México, Bancomext, mayo 1980, p. 511.

pital,³⁵ impulsada por el dinámico comportamiento de los eurodólares y eurobonos (“dinero internacional”),³⁶ y el notable avance de los sistemas de transporte, comunicaciones e informática.

c) Las tendencias de sobreacumulación, el descenso de la cuota de ganancia, el estancamiento en la producción, así como la lucha de los trabajadores por mantener o mejorar los salarios y sus condiciones de trabajo en los países industrializados. Esta tendencia se extiende a los demás países.

d) La gran reserva de mano de obra barata, preparada y disciplinada,³⁷ así como la infraestructura que se ha ido conformando en los países en desarrollo, al paso del capitalismo.

e) La concentración y centralización del capital, que coloca a la ET como “instancia de articulación económica a nivel mundial” sometiendo a su estrategia el comercio internacional.³⁸

La estrategia de las grandes empresas ha incluido la automatización en sus procesos productivos a fin de competir con mayor calidad y reducción de costos y tiempo en el mercado internacional. “La automatización es un fenómeno que involucra al propio proceso de trabajo y al mercado. No sólo se trata de un proceso de transformación del trabajo humano, al sustituir al hombre por la máquina. Sino también, de la aparición de nuevas necesidades de la sociedad que se ven reflejadas en el mercado.”³⁹

Las grandes empresas establecidas en los países industrializados, han re-

³⁵ Pedro Vuscovic. “América Latina ante los nuevos términos de la división internacional del trabajo”, en *Economía de América Latina*, Núm. 3, México, CIDE A.C., 2o. sem. 1979, p. 18.

³⁶ Cfr. Luis R. Seyffert. *Análisis del mercado de eurodólares: origen, desarrollo y consecuencias*, México, CEMLA, 1973.

³⁷ Ante los requerimientos actuales de la NDIT, esta preparación y disciplina queda muy rezagada.

³⁸ Vuscovic, P. *Op. cit.*, p. 18.

³⁹ Laura Palomares y Leonard Mertens. “Empresa y trabajador ante la automatización programable”, en Corona. *Op. Cit.*, p. 65.

organizado su producción en el ámbito mundial, "...relocalizándola en nuevos lugares, sobre todo, en los países en desarrollo y acelerando la racionalización en los emplazamientos industriales tradicionales."⁴⁰ Pero no todos los países en desarrollo han recibido —o han recibido de igual manera— la IED, sino sólo aquéllos que contaron con cierta infraestructura industrial y de comunicaciones, mano de obra con cierta preparación, disciplinada y barata, un mercado amplio y dinámico, materias primas a bajo precio y/o una localización estratégica.

La reorganización del proceso productivo y comercial "...se vincula estrechamente con el nacimiento de un nuevo tipo de localización industrial, la zona de producción libre y con el establecimiento de un nuevo tipo de fábrica, la que destina su producción al mercado mundial."⁴¹

Cabe aclarar que la tendencia hacia una NDI es, hasta cierto punto, independiente de las políticas de desarrollo de cada Estado y de las estrategias de crecimiento de las empresas.⁴²

Sin embargo, las políticas de los países receptores se orientaron a favorecer la entrada de las inversiones o el establecimiento de las empresas —con recursos de capital muchas veces interno—, ya sea subsidiándolas, adecuando la infraestructura a sus necesidades, con políticas fiscales y de precios, etc. Simultáneamente, se desviaron grandes cantidades de recursos desde la agricultura hacia la industria, en proyectos de industrialización y modernización capitalista.

A partir de los años ochenta, el proceso de incorporación de las grandes empresas transnacionales y de los flujos de capital en el mundo, así como la revolución tecnológica que incide en todos los ámbitos, pero fundamental-

⁴⁰ Frank. *Op. cit.*, p. 512.

⁴¹ *Idem.*

⁴² *Ibid.*, p. 513.

mente en comunicaciones e información, y la apertura externa de los mercados nacionales, han dado lugar al fenómeno conocido como mundialización o globalización de la economía, ésta se caracteriza por:

- 1) La integración de algunos países alrededor de una triada de bloques dominantes (Estados Unidos, Europa Occidental y Japón) y la exclusión de los demás países (que son mayoría y corresponden a los más pobres). Destacan factores como: el rápido crecimiento del comercio internacional, la transición a la liberalización en todo el mundo, el incremento en los flujos de IED y la extensión de los sistemas de producción mundializada de las ET.
- 2) Un orden financiero imponente, creciente y globalizante caracterizado por la integración de los mercados financieros (incluyendo el aumento masivo de flujos financieros transfronterizos en los mercados de divisas de productos derivados y de valores).
- 3) Nuevas luchas comerciales que se manifiestan en la proliferación de acuerdos regionales, bilaterales, y aún en medidas unilaterales y/o secretas,⁴³ que afectan el comercio internacional.
- 4) Aunque hay una reanimación económica, los costos sociales de la transición son elevados, y se muestran en el incremento de la pobreza y en el deterioro de las condiciones de empleo. Persiste el problema de cuáles son las políticas económicas y de empleo óptimas para incorporarse eficientemente en la mundialización. La cuestión es válida tanto para países industrializados como en desarrollo.⁴⁴

⁴³ María Cristina Rosas. "Repaso de la política comercial estadounidense", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 3, México, Bancomext, marzo 1996, p. 245-247.

⁴⁴ Cfr. Eddy Lee. "Exposición general", en *Revista internacional del trabajo*, vol. 114, no. 4-5, Ginebra, OIT, 1995.

En esta globalización, los procesos productivos tienden a internacionalizarse cada vez más y, por ello, las REI toman cada vez mayor importancia en las estrategias económicas nacionales. El proceso de internacionalización excluyente influye de manera creciente y decisiva los ámbitos de interés nacional.

En cuanto a la competencia comercial, los países con cierto grado de desarrollo, como algunos de América Latina, tienen que adecuar "... las exigencias de un patrón tecnológico cuyo máximo aprovechamiento estaba en la centralización, masificación y homogeneización de la demanda de material de consumo, de transporte y de guerra,"⁴⁵ a uno donde predomina el uso intensivo de capital y requiere fundamentalmente personal calificado. El reto que nos presenta el nuevo entorno internacional y la creciente apertura económica es "el aprender a endogeneizar las fuentes de rentabilidad y a colocarse [la empresa] en el centro de la estrategia y la toma de decisiones, en lugar del Estado."⁴⁶ Actualmente, tanto las empresas como el Estado deberán adoptar una actitud racional y beneficiosa, y la población deberá tomar conciencia de su papel en el sistema productivo. Aunque por otra parte, el mismo proceso de mundialización vulnerabiliza la efectividad y autonomía de las políticas nacionales y de los ajustes económicos y sociales.⁴⁷

Por otra parte, el sistema financiero y especulativo ha creado formas muy complejas, ha tenido gran auge debido a que su mayor rentabilidad atrae a los capitales,⁴⁸ pero representa un peligro, sobre todo para las eco-

⁴⁵ Carlota Pérez. "La modernización industrial en América Latina y la herencia de la sustitución de importaciones", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 5, México, Bancomext, mayo 1996, pp. 3-18-3-19.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 352.

⁴⁷ *Loc. Op. Cit.*, p. 498.

⁴⁸ Palomares y Mertens. *Op. Cit.*, p. 75.

nomías de países en desarrollo,⁴⁹ pues no pueden controlar sus entradas y salidas. A veces dan sensación de auge, otras, desestabilizan la economía nacional.

“Al mismo tiempo que las naciones entran en conflicto por motivos comerciales, sus empresas participan en un proceso de integración muy importante,”⁵⁰ vía alianzas y fusiones.

En la globalización, el nivel de competitividad y eficiencia de las naciones y empresas es y será decisivo para la inclusión en este nuevo orden económico internacional. Las ventajas competitivas constituyen un proceso amplio y complejo que incluye: capacidad científica y tecnológica; precios, calidad y variedad de productos; capacidad administrativa; características de la distribución de productos y, ventajas comparativas.

Dichas ventajas se determinan por el uso y la dotación de factores, la competencia y rivalidad entre las empresas, la formación de la demanda interna y los sectores de apoyo y conexos.⁵¹ Estos factores se retroalimentan mutuamente, y además, son influidos por la casualidad (situación geopolítica o posesión de un producto estratégico) y las políticas gubernamentales. Estas características son conocidas como el diamante real de Porter.⁵²

Además de la agudización de la competencia comercial, en el escenario económico mundial hay una tendencia hacia la formación de bloques comer-

⁴⁹ Por ejemplo, América Latina ha caído en un acentuado proceso de financiarización, acompañado de una indización directa o indirecta con el dólar y una sensible caída de las tasas de ahorro y acumulación. Pierre Salama. “Financiarización excluyente en las economías latinoamericanas”, en *Comercio exterior*, Vol. 46, No. 7, México, Bancomext, julio 1996, p. 540.

⁵⁰ Juan Castañigs. “La empresa mexicana ante el mundo triádico y el TLCAN”, en *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 3, México, Bancomext, marzo 1996, p. 205.

⁵¹ Entre otros el financiamiento, la infraestructura, el entorno industrial y empresarial (las industrias o servicios abastecedores o proveedores de partes de la producción, agencias aseguradoras, contratadoras).

⁵² Castañigs. *Op. Cit.*, p. 205.

ciales regionales, y a la confrontación de los países en su lucha por atraer inversiones extranjeras.

La situación de rezago acumulado en inversiones, maquinaria y equipo y recursos humanos y capacidad de gestión de varios países en desarrollo hace pensar que de no conciliar las innovaciones tecnológicas con las de organización,⁵³ dichos países quedarán fuera de los requerimientos de competitividad del mercado internacional. Las medidas deben ser tajantes para romper el círculo vicioso de rezago acumulable. El cambio debe ser endogeneizante e integrador de la economía nacional.

Se necesita atraer inversiones y aplicarlas en modernizar maquinaria y equipo pero también en un proceso de aprendizaje en la cultura y la organización de las empresas e instituciones públicas y privadas.⁵⁴ La modernización crea su propio mercado y, adecuar las remuneraciones al trabajo y constituir un mercado interno fuerte y equilibrado debe formar parte importante de esa política modernizadora.

El fortalecimiento, equilibrio e integración de un mercado son importantes para la formación del ahorro interno, para la atracción de inversiones (para mantenerlas e incrementarlas) y para la revitalización del Estado y la eficacia de sus políticas. El mercado mundial en la NDI exige crecientes recursos y una población excluida del proceso capitalista difícilmente puede aportarlos.

El Estado (ante el embate de las ET y los requerimientos internacionales) debe proveer recursos para construir la infraestructura necesaria al cambio. Un mercado interno raquítico no es capaz de generar dichos recursos, menos aún de pagar la deuda externa.

Así, un círculo virtuoso debe incluir productividad, eficiencia, competitivi-

⁵³ Rudolf M. Buitelaar y Leonard Mertens. "El desafío de la competitividad industrial", en *Revista de la CEPAL*, No. 51, Santiago de Chile, dic. 1993, p. 66.

⁵⁴ *Idem*.

dad, al lado de un mercado fuerte, equilibrado (por población, por sectores, regionalmente) e integrado. El círculo vicioso puede prescindir de este desarrollo pero su sostenimiento en el mercado mundial estará fincado en bases muy precarias.

2. El desarrollo de la mano de obra en el marco de la nueva división internacional del trabajo

Los beneficios de la internacionalización económica están muy lejos de alcanzar a todos los países y habitantes y, en todos los niveles y mercados, se encuentra en disputa la hegemonía e integración económicas.

A partir de la segunda posguerra mundial se ha logrado un notable desarrollo humano sin precedentes: adelantos en salud y nutrición, en educación y alfabetismo, en increíbles avances tecnológicos (informática, biotecnología, exploración espacial), multiplicación de la riqueza y del ingreso per cápita, disminución relativa de las personas indigentes,¹ concientización y acción para mejorar el ecosistema y, desde 1989, disminución del gasto militar.

Sin embargo, los logros en cuanto a distribución de la riqueza no son satisfactorios. Entre los problemas acuciantes de nuestra época destacan el hambre y la pobreza extrema, el desempleo creciente, la pésima distribución del ingreso.² A este deterioro de la economía se suma la desintegración de varios Estados-nación, el incremento de conflictos étnicos, el aumento de la delincuencia e inseguridad pública, la intolerancia ideológica, la violación a los derechos humanos, problemas ecológicos, narcotráfico.³ La NDIT, con todo y los extraordinarios avances tecnológicos y el incremento de productividad y producción a ellos asociados, no ha producido dentro de su esquema una mayor equidad y justicia para los habitantes del globo terráqueo. La

¹ Michael E. Ayala. "La cumbre mundial sobre desarrollo social (notas)", en *Relaciones Internacionales*, No. 68, México, CRI, FCIyS, UNAM, oct-dic 1995, pp. 147 y 148. Sólo de 1960 a 1994, la indigencia pasó del 70% de la población al 32% y la población que vivía en condiciones aceptables pasó del 25% al 60%.

² *Ibid.*, p. 148. En 1994, 20% de la población padecía hambre, 33% vivía en pobreza, el 20% de la población más rica tenía ingresos 60 veces más altos que el 20% de la población más pobre (hace treinta años eran 30 veces más altos.)

³ *Idem.*

carrera por la competitividad y eficiencia ha tenido su costo material y social pero los alcances y límites de esta carrera aún no están definidos.

Unos controlan o se benefician de la globalización y a otros simplemente nos arrastra, pero los problemas arriba mencionados son una amenaza para todos. Este mundo en transición se debate entre la integración y la ruptura, las grandes batallas "... se dan en las finanzas internacionales y en las transacciones comerciales haciendo que el capital sea el accionista principal de la política internacional."⁴ Este sistema de 'democracia de mercado' no ha sido apto para resolver los desequilibrios económicos, tolerando y acrecentándose la enorme brecha derivada de la inequitativa distribución de la riqueza.

Aunque en los países con crecimiento poco integrado la situación de los trabajadores ha mejorado sensiblemente, es un hecho que los procesos de cambio tecnológico y la intensificación de las relaciones internacionales han debilitado las estructuras sociales tradicionales proporcionando inseguridad y amenazando con la eliminación de empleos, reducción de salarios y el socavamiento del apoyo que necesitan los ancianos y demás grupos minoritarios.⁵ La situación en los países subdesarrollados es acuciante y, sin embargo, la incertidumbre se apodera de todos: los trabajadores urbanos en diferentes partes del mundo están cada vez más relacionados entre sí,⁶ pero a veces sus objetivos los enfrentan unos a otros y ni siquiera ellos tienen el empleo seguro.

Las transiciones a veces cuestan y/o son dolorosas, la actual, en particular, lo ha sido. Las empresas necesitan minimizar pérdidas, intensificar el uso de

* Rosa Gaytán y Marlene Alcántara Domínguez (reseña). De Icaza, Carlos A. y Rivera José, El orden mundial emergente: México en el siglo XXI, en *Relaciones Internacionales*, Vol. XV, No. 64, México, CRI, FCPyS, UNAM, oct-dic 1994, p. 120.

⁵ BM, "Las estrategias de desarrollo y los trabajadores", en *Informe sobre el desarrollo mundial 1995*, Washington, D.C., BM, 1995, p. 2.

⁶ *Ibid.*, p. 1.

los factores e innovar.⁷ Las que no han podido reubicar al factor humano o su capacidad ociosa quiebran, afectando la producción y demanda del país y, por tanto, el intercambio económico con otros países. En los países menos desarrollados el cambio tiene que hacer frente a la inercia de instituciones e instancias políticas, empresas, estructuras educativas y de investigación, políticas económicas, etc.

Esta situación da lugar al surgimiento de nuevas teorías, nuevas corrientes de pensamiento, nuevas opciones,⁸ haciéndose urgente que los diferentes actores internacionales se preocupen por "... el desarrollo y la búsqueda de un acceso más equilibrado a los bienes y servicios alcanzando una cooperación internacional que sea efectiva y facilite la transferencia de inversión y tecnología."⁹ Ante la falta de preparación sólo se ha improvisado;¹⁰ tanto los organismos nacionales como los internacionales, están tratando de reestructurar, pero la velocidad de los cambios económicos y su incidencia en los problemas deja muy rezagados esos intentos.

2.1. Desarrollo del comercio internacional

Al terminar la II Guerra Mundial el mundo quedó bipolarizado en un bloque 'occidental' y uno 'oriental'. En el primero, Estados Unidos quedó como potencia económica, política y militar sin competidores que lo pudieran desafiar pues Japón y los países de Europa Occidental estaban devastados, otros países quedaron alineados en este bloque pero con presencia internacional aún menor.

A la luz del liderazgo estadounidense se creó una estructura institucional

⁷ Buitelaar y Mertens. *Op. Cit.*, pp. 55-57.

⁸ Rosa Ma. Villarello (conferencia). *Globalización*. México, FCPYS, UNAM, 24 agosto 1996.

⁹ Gaytán y Alcántara. *Op. Cit.*, p. 120.

¹⁰ *Ibid.*, p. 119

que trascendió las fronteras nacionales, en donde la dominación económica constituyó, cada vez con mayor potencia, un arma eficaz para "... encarar los desafíos políticos, ideológicos e incluso militares que presentaba el modelo encabezado por la Unión Soviética,"¹¹ pero también constituyó un eficaz instrumento de penetración, influencia e imposición al interior del bloque capitalista.

Esta estructura económica se basó en la creación de organismos internacionales con participación plural, aunque sumamente vinculados a la política exterior de los Estados Unidos. Entre los organismos nacientes destacaron el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), los acuerdos de Bretton Woods, que originaron la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), mejor conocido como Banco Mundial (BM).

Como en la posguerra Estados Unidos quedó preparado e interesado en promover sus exportaciones, su política de comercio exterior se orientó hacia la liberalización arancelaria, pues no contaba con rivales efectivos. El GATT "... nació a raíz de un desacuerdo comercial entre Estados Unidos y un buen número de países que no aceptaban la imposición de criterios económicos por parte de un sólo Estado, por poderoso que fuese."¹² Esos países se negaron a limitar la capacidad de conducir sus relaciones comerciales, pero sí acordaron negociar para reducir las tarifas aduaneras.

Las negociaciones multilaterales del GATT se llevaron a cabo en las llamadas 'Rondas',¹³ pero con el cambio de la situación mundial, esto es, con

¹¹ Rosas. *Op. Cit.*, p. 245. A menos que se indique lo contrario, este apartado está basado en este artículo.

¹² *Ibid.*, p. 246.

¹³ De 1947 a 1994, tuvieron lugar ocho rondas: "de Ginebra (1947), de Annecy (1949), de Torquay (1951), de Ginebra (1956), Dillon (1960-61), Kennedy (1964-67), de Tokio (1973-79), y de Uruguay (1986-1994)." *Idem.*

la recuperación de Europa Occidental y Japón, así como el surgimiento de otras economías competitivas en varias regiones ('los tigres asiáticos'), las Rondas se tornaron más complejas; los problemas de proteccionismo no arancelario fueron cobrando especial relevancia y la multilateralidad fue perdiendo vigencia ante el embate de acuerdos regionales, bilaterales y/o medidas unilaterales.

Con estas salvedades, de 1947 a 1995, el GATT fué "... el único instrumento internacional de reglas comerciales generales y aceptadas por las naciones líderes en el comercio internacional" ... aunque el Congreso de Estados Unidos nunca haya aprobado la pertenencia jurídica a esa organización, la injerencia de ese país se basó en un acuerdo ejecutivo y en sus actas comerciales.¹⁴

Hasta fines de los años sesenta, hubo un periodo de estabilidad, prosperidad y expansión de la economía capitalista, pero en los setenta, los países industrializados se vieron amenazados por la reducción del ritmo de crecimiento económico, el aumento de la inflación hasta cifras de dos dígitos y un creciente desempleo. Algunos sectores afectados por la competencia internacional empezaron a demandar protección de sus gobiernos. Fue así como proliferó el uso de criterios nacionales y de difícil cuantificación que actualmente constituyen "... un muro impenetrable de barreras comerciales no tarifarias, tan novedosas y absurdas como eficaces," de las que no se escapan ni los asociados en tratados de libre comercio.¹⁵

Las naciones europeas o asiáticas empezaron a otorgarse tratamientos comerciales preferenciales para desarrollar su economía. En la región obtenían un mercado más amplio que el nacional y menos competitivo que el mundial.

¹⁴ *Idem.*

¹⁵ Edmundo Hernández-Vela Salgado. "El orden internacional en un mundo incierto", en *Relaciones Internacionales*, No. 68, México, CII, FCPyS, UNAM, oct-dic 1995, p. 42.

Estados Unidos respondió con acuerdos bilaterales o unilaterales y con el afán de crear su propio mercado regional donde el multilateralismo sale sobrando.

En la NDIT se presentan fenómenos que se entrelazan e influyen mutuamente: globalización, regionalización, interdependencia compleja y asimétrica, así como las importantes negociaciones bilaterales, mismos que hicieron obsoletas y enfadosas las negociaciones en el GATT, provocando su fin. En su lugar surgió la Organización Mundial de Comercio (OMC), "primer organismo internacional importante que surge tras la guerra fría y que se une al FMI y al BM para formar la triada de instancias garantes del funcionamiento del sistema capitalista internacional."¹⁶

El traslado de fases o procesos productivos completos de las naciones avanzadas a países en desarrollo de industrialización reciente (o 'emergentes') ha contribuido a hacer la interdependencia más compleja y vulnerabiliza la posición hegemónica de los países industrializados. Al mismo tiempo, en los países en desarrollo se observa "mayor especialización en los bienes intermedios de producción basados en recursos naturales y caracterizados por la importancia de las economías de escala, el tiempo de maduración relativamente largo de las cuantiosas inversiones y la presencia de empresas privatizadas y transnacionales . . ." pero en escala muy pequeña. Además, se observan indicios del surgimiento de un variado conjunto de actividades manufactureras competitivas,¹⁷ todo esto sin provocar la integración nacional o al menos una mejora en la distribución del ingreso.

El proteccionismo y la necesidad de conservar un mercado seguro alientan la regionalización, donde destacan las posiciones de los bloques europeo y

¹⁶ Rosas. *Op. Cit.*, p. 246.

¹⁷ Buitelaar y Mertens. *Op. Cit.*, p. 51.

asiático, que en 1993 comerciaban intrarregionalmente el 70% y el 50% de su comercio global, respectivamente; América del Norte, el 33%, el bloque exsoviético 20% , América Latina el 19% , Medio Oriente el 9% y África el 8%.¹⁸ El proteccionismo y la regionalización les resulta más provechoso a los países industrializados, en tanto que los países con menor desarrollo sufren más las consecuencias pues carecen de recursos (materiales, humanos y de integración) para imponer políticas eficaces o para reaccionar ante la imposición de dichas políticas. En términos reales, a largo plazo, esas políticas tienen muchos puntos nefastos, tanto para el logro de un comercio verdaderamente internacional, con ventajas para todos, como por su falta de responsabilidad en el uso y abuso de recursos naturales (incluyendo al hombre). Así, en el afán por el mayor margen de ganancia, las grandes empresas (y otros actores económicos) no cuidan el 'ecosistema global', esto es, el desarrollo sano de la economía, la política, la sociedad, la cultura, la ecología.¹⁹

La apertura externa, en general, se desarrolla en base a los requerimientos de los países desarrollados. Para los países en desarrollo se ha logrado un auge de franquicias que toman los empresarios de esos países; se ha dado prioridad a la protección de patentes y marcas y se ha dejado de lado la libre circulación de trabajadores de países en desarrollo a países industrializados. En la globalización, el 'proteccionismo' que se trata de erradicar es el que existe en los países subdesarrollados y la 'libertad' que se maneja es un concepto muy parcializado. Las regulaciones que estorban y que sí han podido manipular (a través de cartas de intención al FMI, entre otros) son las que ejercen los gobiernos de los países menos desarrollados.

¹⁸ Rosas. *Op. Cit.*, p. 247.

¹⁹ La forma de hacer sangrar a los países en desarrollo, la podemos ver en los trabajos de Galeano. *Op. Cit.*; y la manera de actuar de las ET en Cotler y Fagen. *Op. Cit.*

Para exportar se necesita no sólo contar con el producto, sino tener tecnología e infraestructura y cumplir con ciertas políticas y/o estrategias de las empresas y países implicados en el comercio (a veces hasta de terceros países, cuando éstos tienen la prepotencia de erigir leyes extraterritoriales). Es tal el dinamismo y la influencia de los mercados industrializados que actualmente existen requerimientos de seguros (de transporte, de comercialización, contra daños por causas de fuerza mayor) para la comercialización, pero también para los grandes proyectos de infraestructura necesaria para competir en los mercados exteriores (seguro contra fluctuaciones del precio del producto y del tipo de cambio, contra riesgo político, contra daños), además del requerimiento de garantía de un aval de un banco de primer orden. Las principales aseguradoras, las más confiables (sobre todo para los países desarrollados) y las que se quedan con la mayor parte de los contratos no son originarias, generalmente, de los países subdesarrollados.²⁰ De manera que las exportaciones de éstos además de servir para pagar importaciones, deuda y su servicio, ahora tienen que alcanzar para abarcar seguros. Las compañías aseguradoras demandan los mismos niveles de competitividad y eficiencia que otras empresas, por lo que la formación de un mercado interno integrado es fundamental para su sobrevivencia.

En el campo de los desórdenes financieros mundiales subsiste una gran preocupación pues la divisa dólar de Estados Unidos está respaldada por un país con graves desequilibrios en el saldo comercial de su balanza de pagos, con creciente deuda externa y con tendencia decreciente de reservas.²¹ Un modo para mantener la confianza en el dólar sería "... frenar su expansión,

²⁰ Cfr. Ignacio Echavarría. "Exportaciones mediante proyectos internacionales", en *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 6, México, Bancomext, junio 1996.

²¹ B.M. *Informe ...*, *Op. Cit.*, pp. 195 y 211; y FMI. *Estadísticas financieras internacionales: anuario*, Vol. XLVIII, 1995, Washington D.C., FMI., pp. 47, 71 y 144.

lo que implicaría cesar los déficits corrientes y privar de liquidez al mundo."²² Esto significa, entre otras cosas, que hay una transferencia de recursos de los demás países a Estados Unidos y que existe incertidumbre en el futuro del comercio internacional. Aún así, la mayoría de los países se pelean por abastecer dicho mercado, ... bueno, mientras la ilusión perdure.

Cierto que frecuentemente, los que detentan el poder en los países subdesarrollados no ven por el beneficio de sus mayorías poblacionales de escasos recursos, pero las ET, con todo su potencial de desarrollo, productividad, etc., no han contribuido mayormente a la solución del problema. No hay una conciencia de que el uso óptimo de los recursos y el no agotarlos es un problema mundial, en cualquier parte del globo que se presente. Resulta saludable la llegada de los recursos que pueden aportar las empresas extranjeras, ellas están, por lo general, mejor integradas al comercio y las finanzas internacionales; pero si el país receptor no hace un esfuerzo por lograr una integración hacia adentro, difícilmente la conseguirá hacia afuera, pues los recursos se agotarán sin obtener mayor beneficio. Por el contrario habrá un mayor costo en desintegración nacional, ecológico, de uso de materias primas, de energéticos, de generación de basura y contaminación con incrementos incluso mayores al de la productividad.²³

2.2. La fuerza de trabajo y el comercio internacional

La contraparte del proceso de regionalización es la apertura económica, pero limitada a una zona. Con ella los grupos de productores se han conformado, primero de manera vertical y recientemente, horizontal. Los recursos

²² A este fenómeno contradictorio se le conoce como 'paradoja de Triffin'. Cfr. Hugo J. Contreras Sosa. "Madrid, Bretton Woods y Washington: medio siglo de la economía mundial", en *Relaciones Internacionales*, No. 65, México, CRI, FCPyS, UNAM, ene-marzo 1995, p. 40.

²³ Palomares y Mertens. *Op. Cit.*, p. 77.

necesarios para competir con esos consorcios son cada vez mayores por lo que pocas empresas nuevas podrán enfrentarse a las grandes ET. Y el comercio internacional exige empresas con competitividad cada vez mayor.

Para un país, las exportaciones son importantes pues generan divisas para financiar el desarrollo interno; los países en desarrollo ocupan crecientemente esas divisas para pagar los empréstitos del exterior (activos y pasivos). En la dinámica económica actual, para las empresas y los países (a nivel nacional e internacional), son superlativos el desarrollo y la interacción de dos factores: la tecnología y la fuerza de trabajo. Nuestra atención está en esta última.

Las estrategias básicas de productividad de las empresas, para potenciar el factor humano incluyen: capacitación, participación, sistema de remuneración y ergonomía²⁴ (sobre todo, seguridad e higiene), "... considerando que los instrumentos de la mejora de las condiciones de vida y de trabajo son los mismos que deben dar mayor potencialidad al factor humano en la estrategia de productividad, es de esperarse que esta última les impondrá una dinámica similar a la del cambio tecnológico: adaptación y mejoras constantes."²⁵

Las nuevas tecnologías que dan competitividad a las empresas se basan en un mayor grado relativo en la intensidad en el contenido de conocimientos científicos.²⁶ Así tenemos que:

- 1) "Las ventajas competitivas de las naciones dependen cada vez menos de la dotación de recursos naturales y son cada vez más resultado de un

²⁴ Ciencia moderna y prácticas para el mejoramiento de las condiciones del trabajo humano y su óptima utilización. *Enciclopedia Salvat, México, Salvat, 1983.*

²⁵ Leonard Mertens. "El desafío de las relaciones laborales en la nueva competitividad", en *Crítica y Comunicación*, No. 8, Lima, OIT, 1992., pp. 41-43.

²⁶ Corona. *Op. Cit.*, p. 33.

conjunto de factores más extensos, entre los que destaca en primer término la capacidad de los habitantes.”²⁷

2) “En la formación de empresas en verdad competitivas interviene un conjunto de elementos socioculturales de importancia: la actitud de los trabajadores hacia la dirección, las normas sociales de conducta y las que dominan el ejercicio profesional.”²⁸

3) El trabajo productivo requiere adecuada retribución monetaria y un ambiente cultural afín a los intereses globales del país (en términos del prestigio de la empresa y de la prioridad del país).

4) El inciso anterior influye en la formación de la demanda interna vital para la atracción de inversiones de todo tipo. Las empresas competitivas están respaldadas por un mercado interno fuerte ... “con requerimientos específicos de tipo, calidad y precio de los productos, por parte de compradores inteligentes y capaces de impulsar una competencia de calidad entre los oferentes. Los consumidores manipulados por la publicidad y poco exigentes, no alientan la competitividad de las empresas.”²⁹

La dotación de factores es importante, pero como su uso está condicionado por el grado de desarrollo de los habitantes de un país y por ende, del país mismo, en los países subdesarrollados la abundancia de recursos “suele conducir a la autocomplacencia y tiende a disuadir la aplicación de tecnologías avanzadas.”³⁰ Estos países se convierten más bien en proveedores de materias primas para el desarrollo y bienestar de los países industrializados. La casualidad de la posesión de un producto estratégico corre la misma suerte, con el agravante de que el país en desarrollo se envaneca con la deferencia de

²⁷ Castaingts. *Op. Cit.*, p. 205.

²⁸ *Ibid.*, p. 206.

²⁹ *Idem.*

³⁰ *Idem.*

países o empresas compradores, y no ve cómo el fango del endeudamiento y la desintegración le llega hasta el cuello.

La volatilidad de los precios de las materias primas (o productos con escaso valor agregado) en el mercado internacional y la inadecuada utilización de esos recursos han contribuido a agravar el déficit crónico de la cuenta corriente de la balanza de pagos de los países en desarrollo.³¹

Para los países en desarrollo, como no han logrado aprovechar plenamente el recurso fuerza de trabajo, los demás recursos naturales suelen ser malo si lo tienen y malo si no lo tienen. Los efectos acumulados de la carencia de recursos o una inadecuada utilización de ellos han provocado una regresión de la productividad del trabajo combinada con un decremento de la producción absoluta, "así como un estancamiento, si no un retroceso de la producción industrial (imposibilidad de importar todas las materias primas necesarias; decaimiento de la demanda en el mercado interno, disminución de las exportaciones)."³² La monoexportación también encierra peligro al dejar la economía nacional a la deriva de las vicisitudes de un producto en el incierto comercio internacional. Por otra parte, una brecha grande en la distribución del ingreso aumenta la demanda de productos suntuarios desequilibradamente; aunque en realidad, el desequilibrio se manifiesta en todos los ámbitos de la sociedad (economía, política, cultura, salud, deporte, aspiraciones).

Sobre la competencia de las empresas, es difícil que se consoliden en el exterior si no cuentan con un mercado interno exigente, que las obligue a utilizar sus capacidades para mejorar precios, calidad y variedad de productos; así como los servicios ofrecidos al cliente. La exigencia del cliente tiene

³¹ Mandel. *Op. Cit.*, p. 41.

³² *Idem.*

entre sus variables el nivel de ingreso, pero también el acceso a diferentes productos. El proteccionismo anula la capacidad de exigencia del consumidor y también limita la provisión de insumos de calidad y precios adecuados, para la producción. Una política de salarios bajos y mala distribución del ingreso inhiben, asimismo, el desarrollo de la demanda.

El desarrollo del mercado interno tiene que ver también con la formación del ahorro interno: los salarios bajos no generan ahorro. Lo importante no es sólo la cantidad de ahorro generada, sino también su origen y destino. En las sociedades con enorme desequilibrio en la distribución del ingreso, el ahorro se destina a usos suntuarios o especulativos y, sólo marginalmente, a usos productivos.³³ Y, cuando es así, el riesgo de sesgos en la producción como efecto de la demanda interna real es elevado.

Por otra parte, la empresa moderna requiere consolidar sectores de apoyo y conexos que "... le permitan integrarse a las cadenas generadoras de alto valor agregado y a un entorno de superación tecnológica y administrativa."³⁴ Las empresas tienden a dejar de producir por ellas mismas todo el producto y ahora se interfasan con otras, logrando que el subproducto les llegue a tiempo, esto es, sin interrumpir el proceso productivo. Asimismo, es indispensable la coordinación con servicios técnicos, fuentes confiables de información pertinente, de consultores experimentados y de servicios especializados para la exportación.³⁵ De esta manera, la especialización es mayor, la comunicación con otras empresas es indispensable y se tiende a procurar el abastecimiento en mercados cercanos, siempre y cuando logren adaptarse a los requerimientos que exige la competitividad internacional.

³³ Ugo Pipitone. "Crecimiento y distribución del ingreso en América Latina: un nudo irresuelto", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 7, México, Bancomext, julio 1996, p. 522.

³⁴ Castaingts. *Op. Cit.*, p. 205.

³⁵ Pérez. *Op. Cit.*, p. 35-1.

El respaldo financiero para las empresas también es fundamental, ya no se lleva a cabo mediante la tramitación con la banca de desarrollo, sino que requiere empleados (y el equipo y tecnologías adecuados a tal fin) con experiencia en intangibles como son consultoría, *software* (programas de computación), servicios técnicos, reentrenamiento, reubicación de equipos, actividades de mercadeo internacional, acceso a la información, etc. "los cuales constituyen probablemente la parte determinante —aunque no la más costosa— de los gastos de reconversión." Ahora, la banca necesita asumir la innovación, esto es, el verdadero riesgo empresarial; y los mercados de capital aún no llenan este vacío.³⁶ En América Latina, los servicios financieros se han incrementado desproporcionadamente, no así su papel innovador.

Las empresas se han transformado para ser internacionalmente competitivas, las más aptas han costado el desarrollo de proyectos de investigación retroalimentando su capacidad científica y tecnológica y coadyuvando al incremento de su productividad y eficiencia. Es obvio que esta transformación no se puede lograr sin la participación de personal preparado. Atrás de la competitividad internacional se encuentra la organización, participación y calificación de la mano de obra con que se cuenta.³⁷ La integración del mercado nacional en un proyecto para lograr dicha competitividad es fundamental. No basta la preparación de un sector aislado de la sociedad. Si no hay integración nacional, no se crea un entorno propicio sustentable, en términos micro- y macroeconómicos, sociales o ambientales;³⁸ lo que habrá será profusión de importadoras, comercializadoras y distribuidoras en lugar de investigación y desarrollo que generen productividad. Al final de cuentas, no se podrá lograr una exportación dinámica y autosostenible.

³⁶ *Ibid.*, p. 353.

³⁷ Palomares y Mertens. *Op. Cit.*, p. 157.

³⁸ Buitelaar y Mertens. *Op. Cit.*, pp. 66-67.

Latinoamérica ha estado acostumbrada a adaptar plantas 'optimizadas' del proveedor de la licencia. Compra el equipo y el producto junto con la asistencia técnica para aprender a operar de modo rutinario (salvo excepciones, sobre todo actuales³⁹). El mercado cautivo y limitado no hizo necesario investigar nuevas tecnologías para producir y dar servicio de calidad y precios más competitivos, al mismo tiempo, no se desarrolló la atención al cliente ni las necesidades del mismo. El incremento de inversiones no se reflejó en mejor o mayor uso de tecnología, pues las plantas aseguraban su cuota de ganancia aún trabajando con gran capacidad ociosa, razón por la cual no se requirió capacitación del personal, ni interés en contratar o generar servicios tecnológicos. Ello facilitó la formación de oligopolios (incluyendo la colusión) y la corrupción (pública y privada), pues los empresarios tenían más interés en ganar prebendas y subsidios del gobierno para su compañía que en incrementar ganancias mediante la innovación.⁴⁰

Ahora, el proceso administrativo demanda actividades complejas tendientes a optimizar la relación trabajo-capital y el potencial tecnológico de una empresa. Éstos incluyen la administración y el control, pero también, "el entrelazamiento de tecnologías, hombres, mercados y finanzas, ... la forma de distribuir los procesos productivos; la autonomía y la capacidad de los trabajadores; la participación de éstos en las decisiones sobre problemas productivos; los tipos de control (centralizados o descentralizados); el involucramiento del trabajador en el éxito o fracaso del producto y de la empresa; las expectativas de desarrollo personal en ella, y las relaciones interpersonales."⁴¹

Las relaciones que están triunfando entre el directivo y el personal, son

³⁹ *Cfr.* Buitelaar y Mertens. *Op. Cit.*

⁴⁰ Pérez. *Op. Cit.*, pp. 352-354.

⁴¹ Castaingts. *Op. Cit.*, p. 207.

las planas, esto es, donde hay más intercomunicación entre los directivos y el personal. La homogeneización cultural, la comunicación, las relaciones humanas, la disciplina y la autoestima están cobrando importancia en este proceso tanto para fines productivos como para contrarrestar los riesgos financieros, pues la integración de mercados de capital y la existencia de nuevos instrumentos de financiamiento permiten a los inversionistas identificar, medir, segmentar, fijar precios y administrar los riesgos del mercado.⁴² Actualmente, el sistema de información ya no es prerrogativa de los directivos y las funciones de los empleados ya no son específicas sino que deben estar preparados para asumir cualquier puesto. Así, la transformación innovadora integral de la base técnica, organizativa y humana se ha tornado indispensable en el sistema competitivo globalizante.⁴³

Ante esta situación, el papel actual de los sindicatos es el de negociar no sólo mejoras en la retribución monetaria al trabajo, sino fundamentalmente en capacitación, cambios técnicos, organizativos o modificadores del proceso de trabajo. El gobierno, las empresas, los sindicatos y en general, la sociedad civil deben estar interesados y obligar a que la educación cumpla con los requerimientos de una industria internacionalmente competitiva. Al mismo tiempo, se deben crear los activos complementarios que ofrezcan a los trabajadores nuevas oportunidades.⁴⁴

La productividad de una empresa está ligada al entorno industrial y empresarial; esto es, el ambiente social y cultural donde puede subcontratar o ser subcontratada para diferentes tareas y/o funciones con otras empresas, con precios, calidad y sincronía afines. La cooperación e integración van de

⁴² Consejo Interacción. "Situación mundial y bienestar de la humanidad", en *Comercio Exterior*, Vol. 46. No. 6, México, Bancomext, junio 1996, p. 477.

⁴³ Buitelaar y Mertens. *Op. Cit.*, p. 56.

⁴⁴ BM. *Informe ...*, *Op. Cit.*, p. 3.

la mano con la competencia y ofrecen resultados favorables en cuanto costos, innovación y aprendizaje.⁴⁵

La capacitación de la mano de obra conviene a un país porque la óptima utilización y el evitar la sobreexplotación de un recurso permite una presencia cualitativamente diferente en el ámbito internacional, ya que este recurso específico (mano de obra) marca la pauta en la utilización de los demás. Las empresas que logren apropiarse de ese recurso cualificado serán las que logren desarrollar grados de competitividad más altos. "La cultura empresarial, como factor de cambio y de progreso puede desplegarse sólo en ambientes recorridos por una tensión dinámica entre productividad, salarios y empleo."⁴⁶ Las políticas de empleo son más efectivas en la medida que descentralizan su ejecución y operación, e involucran a la mayor cantidad de actores sociales en su concretización, ya que así reúnen más información sobre las posibilidades de impulsar la red de recursos en su entorno.⁴⁷

El crecimiento sin calidad no es capaz de autogenerar la creciente integración entre factores, sectores y ramas productivas y regiones, primero a nivel nacional y luego en el ámbito internacional. El bienestar de los diferentes grupos sociales tiene repercusiones en la cultura, estilo de vida, valores y comportamientos de cada comunidad nacional,⁴⁸ e influye determinante sus relaciones, su presencia y cooperación en el exterior. Es importante destacar que los países no han logrado ritmos elevados de crecimiento económico al lado de una distribución del ingreso muy polarizada.⁴⁹ Además, existe un vínculo entre el deterioro de las condiciones de empleo

⁴⁵ Castaingts. *Op. Cit.*, p. 207.

⁴⁶ Pipitone. *Op. Cit.*, p. 522.

⁴⁷ BM. "Empresas esbeltas y política de empleo: ¿la red de recursos como estrategia?", en *Informe* ... *Op. Cit.*, Washington D. C., BM, 1995.

⁴⁸ Pipitone. *Op. Cit.*, p. 516.

⁴⁹ Análisis de 41 países, según información del BM, en Pipitone. *Op. Cit.*, p. 519.

en el mundo y el decrecimiento de las tasas de crecimiento tras el periodo de auge (1950-1973).⁵⁰

Frente al pensamiento de que las nuevas tecnologías son una amenaza para los países en desarrollo,⁵¹ las viejas no son halagadoras, y ponen en peligro la inserción del país en el proceso de internacionalización. Las nuevas tecnologías generan empleos pero con diferentes requerimientos de capacitación, por lo que se requiere reubicar a la población, capacitándola y utilizándola plenamente, para una óptima inserción a nivel nacional e internacional.

⁵⁰ Lec. *Op. Cit.*, p. 497.

⁵¹ Cfr. Gerd Junne. "Nuevas tecnologías: una amenaza para las exportaciones de los países en desarrollo", trad. Jesús Humberto Sotomayor Terán, Universidad de Amsterdam, Países Bajos, pp. 43-66.

3. México: relación entre fuerza de trabajo y comercio exterior

Por lo que hemos visto, un país subdesarrollado como México enfrenta muchas limitaciones para insertarse plenamente o aún siquiera para mantener una precaria inclusión en la economía internacional. El proceso de desarrollo del país, ha promovido una integración nacional raquítica y ha dejado de lado la construcción de un adecuado equilibrio entre el aparato productivo y los factores de la producción.

A partir de la segunda posguerra, el crecimiento industrial del país se fincó en las importaciones de maquinaria y tecnología creando una dependencia del exterior, a la cual se hizo frente con exportaciones, pero ahora, con las repercusiones de la globalización y ante el incremento de la financiarización¹ de la economía, esas exportaciones deben alcanzar para solventar la deuda externa y su servicio. No sólo eso, únicamente los excedentes de dichas ventas que el Estado se apropie pueden servir para tal fin, pues el Estado, generalmente, no exporta.²

Entre los recursos con que cuenta México, existe uno que ha sido reiteradamente mal utilizado (cuantitativa y cualitativamente) a lo largo de su historia: su fuerza laboral. Ante el embate de la NDI, México debe hacer gala de todo su potencial para usar plenamente todos sus recursos. Y precisamente, la mano de obra —que tiene la cualidad de generar valor, ser

¹ Hay financiarización cuando las empresas industriales destinan una parte creciente de sus recursos a actividades estrictamente financieras en detrimento de la actividad principal." Se trata de un producto indirecto de la gestión de las deudas externa e interna. Salama. *Op. Cit.*, pp. 537 y 540.

² *Idem*. En este sentido México cuenta con la ventaja de que la exportación del petróleo la realiza todavía una empresa pública. Pero ¿es que la coyuntura actual, en la que el Estado mexicano necesita apropiarse de recursos para hacer frente al endeudamiento y a las importaciones pasiva inadvertida a los actores internos y externos que presionan para que continúe la privatización de empresas públicas? Vale la pena destacar que ante nuestro raquítico y desequilibrado mercado interno el Estado no puede pensar en obtener todos sus recursos de los impuestos.

creadora de demandas y contribuir a la formación del ahorro interno— es uno de los factores fundamentales que requieren adecuación.

En México, con la política de industrialización por sustitución de importaciones y de crecimiento hacia adentro, se observaron altos índices de crecimiento económico (hasta los setenta), sin embargo, fue un crecimiento desigual e inequitativo, basado en la dependencia externa.

El desajuste entre factores de la producción y fuerzas productivas, estalló estrepitosamente en 1994, con repercusiones nacionales e internacionales, y puso de manifiesto que México necesita reestructurar su economía para continuar incluido en el proceso de globalización.

El proteccionismo, la falta de iniciativa del gobierno y las empresas para ampliar el mercado interno real y el descuido en la integración económica nacional, han dado como resultado que, en general, aún las empresas mexicanas con mayores recursos no estén preparadas para competir con los requerimientos de la NDIT. Y sin embargo, persiste la necesidad de aumentar la participación de las empresas medianas y pequeñas (pues son mayoría) en el desarrollo nacional.

En cuanto al comercio exterior, tanto para ser socio del país más poderoso, como para diversificar exportaciones y mercados externos, México tiene que asumir un esquema de productividad, eficiencia y competitividad, aunadas a (condición indispensable) la creación de un mercado nacional fuerte, integrado y equilibrado.

3.1. Inserción de México en el proceso de globalización

La política de industrialización por sustitución de importaciones y de crecimiento hacia adentro en México, permitió establecer "... una considerable planta productiva industrial, desarrollar las redes de infraestructura, acumu-

lar capacidades gerenciales y multiplicar la calificación de la mano de obra. En el aspecto social, . . . la clase media mejoró significativamente su nivel de vida . . . ”³ Sin embargo, el problema del empleo permaneció eclipsado por los enfoques hacia el crecimiento económico, la industrialización y posteriormente por las crisis de deuda externa,⁴ estabilización y ajuste estructural.⁵ La cuestión de la distribución equitativa del ingreso, del aprovechamiento integral de los individuos y de las regiones no se ha resuelto en nuestro proceso de desarrollo.

A pesar del crecimiento económico, sólo se logró una tambaleante integración de la cadena productiva. Al mismo tiempo que aumentó la dependencia de tecnología, maquinaria e insumos importados, se obtuvo sólo una escasa diversificación y competitividad de los bienes exportables, lo que contribuyó a ampliar la brecha entre los recursos necesarios para fortalecer el sector industrial y la capacidad del país para obtenerlos.⁶

Durante los últimos dieciséis años y correspondiendo a la tendencia internacional, el crecimiento del comercio exterior fue más dinámico que el del producto interno bruto (PIB) y el del empleo.⁷ Esto pone de manifiesto la falta de agresividad de nuestro mercado interno. “. . . las empresas, en particular las ubicadas en etapas finales de las cadenas productivas, buscaron alternativas de proceduría de insumos extranjeros con el objeto de reducir rápidamente sus costos. El resultado fue un descenso en la integración nacional de la producción,”⁸ y un acelerado requerimiento de divisas para la

³ Pérez. *Op. Cit.*, p. 347.

⁴ La primera crisis estalló en 1982.

⁵ Lee. *Op. Cit.*, p. 496.

⁶ Ramírez. *Op. Cit.*, p. 445.

⁷ Fernando J. Chávez Gutiérrez. “Las grandes empresas en el comercio exterior de México, 1983-1994”, en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 4, México, Bancomext, abril 1996, p. 268.

⁸ SECOFI. *Op. Cit.*, p. 487.

creciente importación de productos. A pesar de ello, o por ello, la economía mexicana redujo sus índices de competitividad desde 1987.⁹

Los ingresos derivados de las exportaciones petroleras¹⁰ constituyeron el motor de la economía mexicana pues financiaron tanto su crecimiento económico como el gran incremento de importaciones.¹¹ Sin embargo, la utilización de dichos ingresos provocó inflación y no aumentos en la productividad, además, la política que se llevó a cabo en el auge de la explotación y exportación de petróleo no sirvió para atenuar, sino más bien contribuyó a agudizar la mala distribución del ingreso y a ocultar las ineficiencias productivas, lo que condujo a una elevación acelerada de importaciones de artículos suntuarios y de maquinaria y equipo. La bonanza petrolera ha dado pautas para la proliferación de nuestra deuda externa, pero el peso de ésta sobre la economía nacional nunca ha sido controlable.¹²

El proceso de apertura externa se preparó de 1983 a 1985 con el planteamiento de reformas estructurales. En 1985-86 se emprendieron programas de liberalización (desgravamiento arancelario) y apertura comercial, México se adhirió formalmente al GATT. De 1987 a 1994, se inició una nueva política comercial para fortalecer al sector externo. Se llevaron a cabo acuerdos bilaterales, multilaterales y regionales y se persiguió una estrate-

⁹ Enrique Hernández Laos. "México: competitividad laboral y tipo de cambio", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 7, México, Bancomext, julio 1996, p. 565. Según el autor, la política cambiaría, usada sobre todo para combatir la inflación, fue un factor importante de incompetividad externa, p. 571.

¹⁰ El auge desproporcionado de exportación de petróleo se inició en 1980 llegando al clímax en 1984, en 1988 ya no pudo sostener el servicio de la deuda. En 1990, los ingresos de estas exportaciones volvieron a ser mayores al monto del servicio de la deuda, para luego descender abruptamente hasta 1994. Enrique Cárdenas. "Reflexiones sobre la política económica de México", en *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 3, México, Bancomext, marzo 1996, p. 238.

¹¹ Chávez G. *Op. Cit.*, p. 283.

¹² *Cfr.* Arturo Ortiz Wadgymer. "El sector externo de México desde una perspectiva de largo plazo", en *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 3, México, Bancomext, marzo 1996, p. 244.

gia de estabilización monetaria-cambiaria, de inversión y de endeudamiento público.

Entre los cambios que observamos en la composición de las exportaciones están los siguientes: las ventas se han diversificado y las manufacturas cobran cada vez mayor importancia, a su vez, el sector público tiene una menor participación en las exportaciones. Por otra parte, las inversiones prefieren al sector exportador, más empresas participan en dicho sector, aunque siguen siendo pocas y están concentradas en pocos productos y regiones. Además, las exportaciones más dinámicas son intensivas en capital y tecnología por lo que generan poco empleo nacional; la IED cobra importancia creciente con respecto al PIB y a la inversión total.¹³ La importancia del ahorro interno para la inversión total fue desvaneciéndose.¹⁴

Durante 1983-88, se obtuvo un superávit en la balanza comercial, pero éste, ... "obedeció más a las políticas contraccionistas y recesivas que al despliegue de estrategias expansivas dotadas de prácticas exportadoras eficaces."¹⁵ Posteriormente, de 1989 a 1994, se programó un plan para la reactivación económica, con el fin de que incluyera en buena medida a la pequeña y mediana empresa. También se llevó a cabo un acelerado proceso de apertura económica, para promover una industrialización hacia la exportación. Sin embargo, son las grandes empresas, las que están mejor dotadas para hacer frente a los requerimientos del comercio internacional y de hecho, aumentaron su comercio exterior, pero de 1984 a 1994 más del

¹³ Jesús A. Cervantes González. "Cambio estructural en el sector externo de la economía mexicana", en *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 3, México, Bancomext, marzo 1996, pp. 176 y 185; *Cfr.* Jorge Máttar. "Desempeño exportador y competitividad internacional: algunos ejercicios CAN para México", en *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 3, México, Bancomext, marzo 1996, p. 202; CAN se refiere a análisis de competitividad de las naciones (siglas en inglés), p. 195.

¹⁴ Cárdenas. *Op. Cit.*, p. 236.

¹⁵ Chávez G. *Op. Cit.*, p. 269.

51% de sus ventas fueron en el mercado nacional, esto pone de manifiesto ... "la incapacidad incluso de las empresas mejor dotadas de recursos, para fijar el eje principal de su crecimiento en el mercado internacional."¹⁶

Ante la apertura externa, las empresas (sobre todo las ubicadas en fases finales de las cadenas productivas) recurrieron crecientemente a las importaciones como un medio para reducir rápidamente sus costos. Con ello contribuyeron a la desintegración nacional de la producción.¹⁷ Cabe señalar que las importaciones más dinámicas son las manufactureras.

Así, el periodo se caracterizó por un incremento desorbitado de las importaciones (con la consiguiente demanda de divisas), acumulación del déficit comercial de la cuenta corriente de la balanza de pagos, un peso sobrevaluado, una política cambiaria de sostenibilidad del tipo de cambio, descensos en la regulación estatal y un gran flujo de capitales extranjeros hacia México. Entre 1989 y 1994, el país tuvo el mayor ahorro externo (léase endeudamiento) de su historia, sin embargo, ello no se materializó en un crecimiento económico significativo;¹⁸ Únicamente el capital a largo plazo se dirigió a la inversión, sobre todo, a la producción de manufacturas contribuyendo a la generación de empleo.¹⁹ Pero las inversiones y el PIB se vieron opacados por la explosión del sector financiero.²⁰

La explosión de importaciones fue financiándose crecientemente con recursos exteriores, sobre todo de cartera, pero dada la volatilidad de dichos flujos de capital, nuestra economía se vulnerabilizó y el déficit se convirtió

¹⁶ *Ibid.*, p. 271.

¹⁷ SECOFI, *Op. Cit.*, p. 487.

¹⁸ Arturo Guillén, "Opciones frente a la crisis de México", en *Comercio Exterior*, México, Bancomext, abril 1996, p. 322.

¹⁹ PNUD, "México globalización y empleo", en *Informe sobre el desarrollo humano*, Madrid, España, Mundi-prensa Libros S.A., p. 110.

²⁰ *Cfr.* Salama, *Op. Cit.* y Eugenia Correa y Ricardo Calvo, "Inversión de cartera y sector externo en la economía mexicana", en *Comercio exterior*, Vol. 46, No. 4, México, Bancomext, abril 1996.

en insostenible, a ésto se agregaron los acontecimientos políticos de 1994, el resultado fue que las expectativas en el país se tambalearon, los flujos de capital huyeron y las reservas del país cayeron abruptamente²¹ haciéndose necesaria la devaluación de diciembre de 1994. Una crisis cambiaria se tornó en crisis financiera, el 'efecto tequila' de dicho caos sobrepasó las fronteras nacionales, fue entonces cuando Clinton en un esfuerzo desesperado por contrarrestar sus efectos, mediante una medida ejecutiva otorgó un cuantioso empréstito al gobierno mexicano.²² La crisis ha sido medianamente paliada, pero el costo social de nuestra inserción en el nuevo modelo económico internacional, ha ido en aumento. Dicho costo se manifiesta en "... la inflación, la caída en general de las actividades económicas, la erosión del poder adquisitivo y las presiones devaluatorias registradas en 1995, así como sus probables secuelas en años subsiguientes."²³ Otros efectos se encuentran en el surgimiento de pobreza extrema, incremento de la delincuencia, aumento de los desequilibrios regionales, el uso de las fuerzas armadas y la policía para combatir a la población (guerrilla o delincuencia que en gran medida tienen sus orígenes en la falta de empleo adecuadamente remunerado), con grave perjuicio para la seguridad nacional ²⁴ y la pérdida de legitimidad del gobierno.

Cabe señalar que a partir de 1992, el déficit comercial del país tiene su fuente en mercados diferentes del estadounidense,²⁵ incluso en 1995, el comercio con los Estados Unidos contribuyó enormemente para que México

²¹ Correa y Calvo. *Op. Cit.*, p. 287.

²² *Cfr.* Guillén. *Op. Cit.*

²³ Ortiz W. *Op. Cit.*, p. 243.

²⁴ *Cfr.* John Saxo-Fernández. "La CIA. Asesinatos en 'stand by'", en *Excelesior*, Cd. de México, 13 de septiembre de 1996, p. 7A.

²⁵ Chávez. *Op. Cit.*, p. 275. La situación es excepcional y presumimos que tiene relación con las expectativas del 'efecto tequila'.

lograra una balanza comercial superavitaria. En este comercio bilateral, el comportamiento de las ET y los circuitos intrafirma son cruciales, pero sus movimientos, en cantidad y calidad, no son transparentes y no es muy confiable ni sostenible la posición superavitaria del comercio en 1995 (y lo que va de 1996), pues el superávit puede no corresponder a un aumento de la capacidad competitiva del país.

Para Estados Unidos, es estratégico que en México haya estabilidad política y económica, pues nuestras economías están tan entrelazadas que dicha estabilidad afecta sus intereses tanto dentro como fuera de nuestro país. Sólo las importaciones mexicanas sostienen alrededor de 700 000 empleos en Estados Unidos.²⁶ Pero no se trata únicamente de ayudar a controlar una crisis, la experiencia histórica nos muestra que todas las 'ayudas' cuestan, y cuestan mucho, en pago al servicio, concesiones y penetración, entre otros.

México ha tratado de equilibrar sus relaciones económicas formando bloques con el Tercer Mundo, con América Latina, con América del Norte, etc. Sin embargo, para México, las relaciones, de todo tipo (bienes, servicios, humanas, inversiones, de capitales, culturales) siguen un patrón creciente de interdependencia (dependiente) con los Estados Unidos. Nuestro país, históricamente, por aspiraciones y por su grado de desarrollo pertenece a América Latina, pero sus relaciones económicas son dominadas por el vecino del norte.²⁷ Con este país tiene pocas posibilidades de que sus relaciones funcionen en un marco de equidad y apenas puede ejercer presión para que

²⁶ Correa y Calvo. *Op. Cit.*, p. 291.

²⁷ Sólo en comercio exterior, durante 1995, México dirigió a Estados Unidos el 83% del total de sus exportaciones y obtuvo de él, el 74% de las importaciones globales. Fuente: elaborada con datos de "Sumario Estadístico", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 5, México, Bancomext, mayo 1996, p. 422.

Estados Unidos revise y modifique su posición proteccionista y sus constantes violaciones al comercio bilateral, cuando menos.

La apertura comercial y la formación de bloques y acuerdos bilaterales tienen entre sus propósitos el de fortalecer la formación de mercados preferenciales mediante acuerdos especiales o internacionales, y de esta manera disminuir el riesgo del mercado libre, sujeto a grandes especulaciones, donde los precios de venta se disocian mucho de los costos de producción.²⁸ El riesgo es mucho mayor para los productos primarios; y es mayor también si los exporta un país tercermundista, con políticas de producción poco integradas a nivel nacional, con infraestructura y mecanismos de comercialización deficientes y escasa influencia en la determinación de precios.

A partir del 1 de enero de 1994, entró en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), con ello se dió carácter de irreversible a las políticas internas de 'modernidad' dispuestas desde 1982 (apertura, desregulación, privatización, expuestas anteriormente), el tratado intentaría dar certidumbre a la economía mexicana para "... atraer el capital y la tecnología requeridos para el crecimiento futuro."²⁹ El enfoque neoliberal que propone las políticas de modernización y las impone a los países en desarrollo mediante el FMI, o las relaciones de poder de los países industrializados hacia los países subdesarrollados,³⁰ no puede ver que en la base de cualquier desarrollo está la distribución social del ingreso y que este problema está socavando las bases de la sociedad, la política y la economía mexicanas.

Con el TLCAN y la crisis, las exportaciones mexicanas aumentaron mien-

²⁸ Ramírez. *Op. Cit.*, p. 447.

²⁹ Rosas. *Op. Cit.*, p. 252. De hecho, hasta antes de 1994, ante el incremento inusitado de importaciones y deuda externa, las autoridades pensaban que las políticas estaban funcionando y estaban generando certidumbre. Hernández L. *Op. Cit.*, p. 565.

³⁰ Guerrero. *Op. Cit.* El enfoque neoliberal no contempla la relación entre empleo, distribución del ingreso y productividad.

tras las importaciones disminuyeron en 1995. Pero la modernidad ha cobrado víctimas. "Con el TLCAN las empresas mexicanas han perdido gran parte de su capacidad para determinar los precios internos"³¹ y con ello disminuye su viabilidad como empresas, pues sin aumentar productividad se acorta o se elimina el margen de ganancias. Para las empresas de Estados Unidos y de Canadá, el mercado mexicano es complementario, sin embargo, ejercen gran influencia sobre él ya que pueden fijar precios mediante la simple exportación de sus productos. Ante esta situación, una de las políticas predilectas por nuestro gobierno ha sido la de manejar el tipo de cambio para favorecer a las empresas nacionales. Esto mitiga la falta de competitividad (con costo pagado por toda la población), pero no la corrige.

Las empresas extranjeras operan en México como líderes que imponen precios; la empresa mexicana actúa como seguidora; esta empresa aunque menos competitiva, tiene la ventaja de estar en su medio y de conocer el mercado o contar con mejores relaciones. Pero, cuando la empresa requiere sectores de apoyo y conexos (incluyendo el financiamiento) provenientes del exterior, necesidad que en el caso de las empresas exportadoras es más evidente, la IED tiene más ventajas.³² Gran parte del dinamismo observado en nuestras exportaciones se debe a la participación de las ET, que comercian entre matriz y filiales o mediante triangulación.³³ Actualmente, la industria automovilística (dominada por la IED) es la segunda exportadora del país, sólo después de la petroquímica.³⁴ También es importante la tendencia creciente, en números absolutos y relativos, del comercio de

³¹ Castaingts. *Op. Cit.*, p. 209.

³² En general, la IED cuenta con más recursos y alianzas estratégicas, tecnología de punta, de ingeniería de gestión y de uso de franquicias. Cervantes G. *Op. Cit.*, p. 185.

³³ Alfonso Mercado y Maritza Sotomayor. "El comercio de automotores entre México y Canadá", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 7, México, Bancomext, julio 1996, p. 591.

³⁴ *Ibid.*, p. 589.

equipos y aparatos eléctricos y electrónicos (dominado por la IED).³⁵ El intercambio entre estas empresas deja varias dudas de lo que en verdad se está comerciando y financiando,³⁶ pues pueden intercambiar un equipo completo en partes dando la sensación de que hay más integración nacional, cuando en realidad lo que está ocurriendo es que se están ahorrando impuestos o evadiendo los permisos de importación (no voy a discutir la bondad de esas políticas fiscales para el desarrollo del país), o corresponde a cualquier otra política particular de la empresa. La solidez o continuidad a largo plazo del comercio de las IED poco integradas a la economía nacional, está asentada sobre bases muy frágiles, pues como lo hemos dicho, responde a estrategias ajenas a México. Al respecto, la experiencia de los años ochenta debe alertarnos, pues las ET reubicaron su producción y exportaciones de acuerdo a su proceso de racionalización.³⁷ Con el TLCAN ha crecido la importancia de las compañías extranjeras (con un bajo grado de integración nacional) en el sector exportador. Hasta 1994, habían desaparecido el 30% de los establecimientos nacionales en el ramo manufacturero (el más dinámico de la economía y la exportación), las empresas sobrevivientes, han subsistido teniendo frente así a las empresas más competitivas del mundo³⁸ y muchos vicios micro y macroeconómicos por resolver.

Otro elemento en contra de las empresas nacionales, lo constituye la existencia de un sistema que ha funcionado como monopolio bancario y que

³⁵ "Sumario estadístico", *Op. Cit.*, p. 417.

³⁶ Cfr. Isaac Minian. "Transnacionalización y estrategias de inversión", en *Economía de América Latina*, No. 11, México, CIDE, 1er sem. 1984.

³⁷ Jordy Micheli y Rafael Jiménez. "Comportamiento de los subsidios a las exportaciones de manufacturas en México (1977-1983)", en *Economía de América Latina*, No. 11, México, CIDE, 1er sem. 1984, p. 187.

³⁸ Alfredo Salomón. "Notas sobre el comercio exterior de bienes de capital en América Latina", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 5, México, Bancomext, mayo 1996, p. 380.

impone altas tasas de interés activas,³⁹ formando un gran obstáculo a la eficiencia empresarial.

México firmó el TLCAN, pero a la vez, está interesado en impulsar otros acuerdos; con el propio Canadá hay planes de acuerdos comerciales paralelos en áreas ignoradas por el tratado trilateral y de solicitar conjuntamente, "... al gobierno de Estados Unidos que examine y rectifique su posición proteccionista y sus constantes violaciones al acuerdo tripartita."⁴⁰ Una cosa es querer y otra poder, si las clases dominantes del país siguen viendo en la mayoría de su población una reserva de mano de obra, así mismo se ubica en el ámbito internacional: como un país de reserva para otros Estados, con capacidad de negociación mínima.

3.2. Importancia del desarrollo de la fuerza laboral en el comercio exterior de México

La población económicamente activa (PEA) de México, alcanza la tercera parte del total (de 23 a 27 millones, según diferentes cálculos).⁴¹ Sin embargo, de aquélla, la mitad (afectando también a las personas que de ella dependen) se encuentra en condiciones de subempleo (se incluyen los que perciben salario mínimo en el campo) o desempleo. A esto hay que añadirle el deterioro de los salarios y de los niveles de empleo y el notable crecimiento de la economía informal (36 % de la PEA). Esto hace que la situación del mercado nacional se caracterice por una incapacidad real o capacidad limi-

³⁹ Castaingts. *Op. Cit.*, p. 209.

⁴⁰ Reunión Parlamentaria México-Canadá, en *Comercio Exterior*, México, Bancomext, junio 1996, p. 451.

⁴¹ Datos para 1990 INEGI y Jusidman y Eternod, cit. en Emilio Alanís Patiño. "Reflexiones sobre la fuerza de trabajo en México", en *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 6, México, Bancomext, junio 1996, pp. 478-479. En 1995-6, 33.6 millones, según Homero Urías Brambila. "La reforma previsional en América Latina, en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 9, México, Bancomext, septiembre 1996, p. 681.

tada para demandar y exigir productos y servicios de primera, así como para incorporarse eficientemente al proceso de desarrollo económico, tanto como oferta de trabajo, como demandantes de bienes, servicios y capitales. Así, México está generando un ingreso total y per cápita raquítrico (la mitad de su potencial) y desequilibrado, con efectos colaterales sobre la inoperatividad de las políticas económicas, el rezago en el desarrollo de la seguridad social⁴², amén del pésimo aprovechamiento de los recursos regionales.

La población desempleada (y subempleada) entraña un enorme despilfarro de recursos humanos e implica "... una ineficacia monumental de los sistemas económicos y provocan una muy gran zozobra social." El desempleo generalizado "... rompe la trama social, trae consigo una pérdida de autoidentidad del sistema democrático y puede causar la desintegración del sistema comercial internacional."⁴³

El desempleo y subempleo, tienen estrecha relación con el aumento de la economía informal y con el incremento de los índices de delincuencia y tiene consecuencias sobre "... la degradación social, produce problemas de salud y de falta de confianza propia, desmoviliza a quienes la padecen y engendra inseguridad y oposición a todo cambio técnico y orgánico."⁴⁴ Esto en general asusta a la inversión y al turismo, por lo que tiene efectos nocivos en la economía.

La mundialización lleva a una férrea competencia internacional centrada en la eficiencia, la productividad y la competitividad. Actualmente, es un hecho que los países industrializados prefieren mantener y conquistar mercados en otros países desarrollados pues las condiciones de comercialización

⁴² *Ibid.*, p. 680.

⁴³ OCDE citado por Ajit Singh "Requisitos institucionales para el pleno empleo en las economías adelantadas", en *Revista internacional del trabajo, Op. Cit.*, p. 529.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 530.

y distribución presentan mayor eficiencia, homogeneidad y similitud entre estos países, lo cual representa ahorro de gastos y tiempo. Las sociedades más igualitarias pueden mantener niveles de cooperación y confianza más elevados que las sociedades más inequitativas. Además se ha incrementado la preocupación en los países industrializados por las repercusiones en el empleo derivadas de las relaciones económicas con los países de ingresos bajos.⁴⁵ Las políticas económicas de estos países para adecuarse a dicha competencia tendrán que implementar costosos programas de estímulos, evitando apoyarse en la baja de salarios y en cambio deben promover la equidad y la integración.

Por otra parte, en la globalización, la demanda de mano de obra no calificada tiende a descender y también existe una tendencia hacia el aumento de la diferencia entre los salarios para mano de obra calificada y la no calificada. Y esta tendencia tiende a intensificarse.⁴⁶ La pregunta es si vamos a estar dispuestos a pagar los estímulos necesarios en la capacitación de nuestra fuerza de trabajo para atraer esas inversiones (nacionales y extranjeras) con el consiguiente incremento de nuestra productividad, nuestra producción y por consiguiente nuestra capacidad de exportación, o vamos a dejar que esas inversiones busquen otro mercado donde sí haya suficiente mano de obra preparada y un mercado de demanda creciente que se ajuste a los requerimientos derivados de los incrementos en la producción.

Por ahora, México está entre los doce países que canalizan la entrada de inversiones extranjeras directas y de capitales, pero esta situación es finita, aleatoria e insostenible. Se debe promover un crecimiento autónomo, auto-sostenible y atractivo y, si no se da el fortalecimiento de nuestro mercado

⁴⁵ *Ibid.*, pp. 498-500.

⁴⁶ *Idem.*

interno (de oferta y demanda) eso no es viable. En efecto, ahora, la coyuntura de la apertura comercial, la vecindad con Estados Unidos, las expectativas generadas por el TLCAN, han traído el advenimiento de grandes empresas exportadoras aunado a la asociación o venta al capital extranjero de algunas de las existentes, y ha tenido lugar una importante reestructuración del sector manufacturero (con uso intensivo pero limitado de capital laboral), con transformaciones de los procesos de producción, de inversión y mercadotecnia e internacionalización del aparato productivo con crecientes importaciones de bienes intermedios y de capital y un proceso de desintegración vertical de la economía nacional.⁴⁷ Este proceso además de exacerbar el déficit de nuestra balanza comercial, motiva que los egresos sean mayores que los ingresos en la balanza de IED,⁴⁸ pues el mercado interno resulta tan raquítico que desestimula la inversión secuencial dentro del país. Y la transferencia de ingresos real es de los países en desarrollo hacia los industrializados.

Entre los factores que influyen la demanda (interna y externa) están: el cambio en la disponibilidad de factores y en la tecnología, mismos que inciden en transformaciones en la productividad, el ingreso y en los gustos. Algunos obstáculos inevitables para que las empresas mexicanas logren la anhelada competitividad internacional se nos muestran mediante el análisis de elementos del diamante real de Porter. En México impera la siguiente situación:⁴⁹

—su dotación de factores en cuanto a recursos humanos es muy limitada, pues la educación básica e intermedia es deficiente y la educación superior, sólo es satisfactoria en algunas universidades (casi todas ellas públicas); los presupuestos de educación son insuficientes;

⁴⁷ Hernández L. *Op. Cit.*, pp. 565-567.

⁴⁸ Ortiz W. *Op. Cit.*, p. 241. Este fenómeno ya se ha presentado con antelación, en 1970-76.

⁴⁹ Castaingts. *Op. Cit.*, p. 206.

- no se impulsa la competencia y los monopolios públicos han sido sustituidos por monopolios privados que en la práctica, han resultado más dañinos; además, la capacidad administrativa de las empresas es débil y el sistema de aliento al trabajo es negativo;
- el mercado interno se encuentra hundido por la política de bajos salarios y la cuantiosa e impagable deuda con el sector bancario, y
- los sectores de apoyo y conexos son insuficientes.

En estas condiciones difícilmente se logrará un repunte económico importante y autosostenido. Se hace necesario que la política actual se aboque a la consecución de algunos de los elementos del diamante.

Las empresas mexicanas enfrentan el mercado internacional con tecnologías menos modernas que las de las compañías de los Estados Unidos (el principal competidor de México), un manejo financiero inferior (debido a que están sujetas a un mercado en que las tasas de interés son superiores, la especulación más abrupta y la moneda menos sólida), "... tienen comportamientos organizacionales atrasados (apenas se aplica la administración científica de Taylor, ya superada en Estados Unidos por métodos japoneses o de reingeniería), y tienen un manejo de mercados más deficiente."⁵⁰ Además, no ofrecen mejores condiciones laborales. Esto trae consigo una fuga de cerebros hacia la IED o hacia el extranjero, con el consecuente círculo vicioso de detrimento tecnológico, de investigación y productivo para las industrias nacionales y para el país.

De 1982 a 1988, se observó en México un descenso significativo de los salarios reales de casi el 50%.⁵¹ Actualmente, poco más del 50% de la PEA gana hasta dos salarios mínimos y sólo 2.4 millones (7% de la PEA) obtie-

⁵⁰ *Ibid.*, p. 207.

⁵¹ Salama. *Op. Cit.*, p. 544.

nen más de cinco salarios mínimos.⁵² absurdo de promover el desarrollo por contar con 'mano de obra barata' constituye una de nuestras taras más costosas en la política de desarrollo. Cualquier política que vaya en detrimento del fortalecimiento del mercado nacional conduce a la autodestrucción. "La reducción de los salarios reales que 'beneficiaban' a los empresarios era un paliativo a las consecuencias de la depresión o a la acumulación insuficiente. Ello no podía conducir a la consolidación de su poder. Muy al contrario, al reforzar la obsolescencia, minaba su propia existencia en un plazo cercano."⁵³

La creciente debilidad y desequilibrio del mercado interno también se reflejan en: 1) la relación entre ahorro interno bruto y el PIB la cual descendió de 22.2% en 1980 a 16.2% en 1994, 2) en 1992 sólo el 40% de la población ahorró y 3) el 90% del ahorro nacional proviene del 10% de la población con ingresos más elevados. Con estas características de la población, el Estado se verá imposibilitado para captar los recursos (a través del fisco) que demanda la globalización.

A principios de 1995, el BID estimó que la pérdida de los asalariados por el ajuste cambiario fue de 32 mil millones de dólares (40% de los vencimientos para ese año). Y el director-gerente del FMI aplaudía la fuerza del sector obrero para reasumir el crecimiento.⁵⁴ Contra este tipo de pensamientos y organismos que imponen sus políticas, deben luchar los países en desarrollo para resurgir de sus rezagos y obsolescencias. ¿Qué expectativas atractivas puede ejercer un mercado interno tan frágil, sobre las inversiones?

La disparidad tecnológica entre México y los otros miembros del TLCAN, no se puede superar sólo con mayor inversión y salarios bajos; la inversión

⁵² Urías B. *Op. Cit.*, p. 681.

⁵³ Salama, P. *Op. Cit.*, p. 5-15.

⁵⁴ Correa y Calvo. *Op. Cit.*, p. 294.

tiene que ser cualitativamente diferente y orientarse a sectores de investigación y desarrollo de tecnología.⁵⁵

Por otro lado, la falta de competitividad y el escaso ahorro interno, han propiciado el auge de franquicias de empresas extranjeras (buena parte dedicada a la importación, comercialización y distribución de productos extranjeros) con la consiguiente explosión de pagos hacia el exterior por el uso de dichas franquicias (y/o de los productos) y con un efecto importante en la utilización de la fuerza de trabajo profesional: si está bien preparado, el mexicano puede irse a ocupar puestos en la comercialización o administración de la empresa, la tecnología y los gastos en investigación y desarrollo se hacen, generalmente, fuera de México. Por lo tanto, la ganancia de una ulterior preparación profesional del individuo queda trunca, con repercusiones para él y para el desarrollo de México.

Los salarios necesitan propiciar un mercado interno fuerte (de oferta y de demanda). Generalmente el costo para lograr la mayor competencia lo viene pagando el trabajador,⁵⁶ en detrimento de la formación del mercado nacional y de la eficiencia organizacional a nivel empresa. El mercado externo no puede compensar las deficiencias del mercado interno⁵⁷ pues el desarrollo de éste incide directamente sobre la productividad, la eficiencia y por ende en la competitividad.

Por otra parte, la efectividad de las políticas económicas está directamente ligada al equilibrio del mercado nacional. Por ejemplo, las políticas de devaluación e inflación para equilibrar nuestra balanza de cuenta corriente, en un país como México, con la mitad de la PEA subocupada o desocupada y una distribución del ingreso bastante sesgada, lo que produjeron fueron

⁵⁵ Cfr. Leonel Corona. "Introducción", en Corona. *Op. Cit.*

⁵⁶ Además de lo dicho. Cfr. Hernández L. *Op. Cit.*, pp. 567-569.

⁵⁷ Máttar. *Op. Cit.*, p. 202.

fugas de capital, inflación galopante y recesión. No generaron incrementos en los niveles de productividad y sí tuvieron que ver con el surgimiento de pobreza extrema, hambre, proliferación del desempleo y de la delincuencia. Paliar estos efectos es más costoso e improductivo que buscar remediar la causa real. Todavía, el empleo asalariado sigue siendo la base capitalista para distribuir riqueza y para generarla.

Los efectos de arrastre esperados de una inversión en la adecuación del sector laboral son tan patentes como los de invertir en los sectores pesados y el financiamiento, con escasa o gran rentabilidad (y mayor riesgo) simple, pero que permiten el éxito de otras industrias.⁵⁸

Con todas las limitaciones que tiene el Estado para actuar, producto de los acuerdos con el FMI (desde 1982)⁵⁹ y del desenlace de la economía política, debe redefinir su papel e incluir entre sus prioridades el sentar las bases educativas, sociales, económicas para la formación de una fuerza de trabajo competitiva a nivel internacional. Las empresas exportadoras serían de las más beneficiadas.

La tardanza en la solución del problema de la preparación de la mano de obra y su adecuada retribución, así como el de lograr una distribución del ingreso más equitativa tiene efectos catastróficos sobre el desarrollo de la economía nacional y de su presencia internacional, incluyendo el comercio internacional. Es de interés nacional (y también del de los socios) adecuar la mano de obra a los requerimientos de la competitividad internacional.

Frente al rezago acumulado de inversiones, maquinaria, equipo, recursos humanos y capacidad de gestión, el gran reto para el desarrollo mexicano será el de conciliar las innovaciones tecnológicas y las de organización.⁶⁰ Esto

⁵⁸ Cfr. Salama. *Op. Cit.*, p. 539.

⁵⁹ Cfr. Ortiz W. *Op. Cit.*, pp. 240-242.

⁶⁰ Buitelaar y Mertens. *Op. Cit.*, p. 66.

es, que además de la inversión en maquinaria y equipo, es necesario invertir en un cambio y un proceso de aprendizaje en la cultura, la organización⁶¹ y la tecnología de las empresas e instituciones públicas y privadas.

Actualmente, una política para la integración a nivel internacional debe incluir la preparación y competitividad de la población nacional en todos los niveles, si no el país corre peligro de quedar excluido del proceso de globalización.

Nuestra situación actual de 'país emergente' es finita, alcatória e insostenible. Urge la formación de nuestra población con alta calificación técnica (y salarios adecuados internacionalmente) y nuestro fortalecimiento como productores y consumidores, para lograr una mayor presencia en el comercio internacional.

⁶¹ *Idem.*

Conclusiones

A pesar de que el capitalismo ha generado su propio método de repartir la riqueza a través del empleo y la remuneración salarial, las políticas empresariales y gubernamentales de los países capitalistas tienden a exterminarlo.

La mano de obra es un recurso que se tiene que desarrollar como los demás factores productivos. Y su adecuada remuneración es una condición que influirá directamente en la creación de tecnología de punta, competitividad, eficiencia, cooperación y generación de empleos, así como de las economías de escala tan necesarias para el desarrollo del sistema capitalista. Por el contrario, el abaratamiento de la mano de obra o su inadecuada utilización, ya sea por cantidad o por calidad, inciden en el bajo nivel de desarrollo de un país y en la insostenibilidad de dicho desarrollo.

Siendo ésta una mercancía tan particular, apenas se concibe que la importancia de su desarrollo haya pasado desapercibida en los esquemas y prácticas de los países pobres y que la política directa o indirecta de los países industrializados hacia aquéllos haya sido la de doblegar la fuerza laboral. La exclusión de las potencialidades del empleo (y su remuneración) como medida económica para lograr la sustentabilidad y continuidad del capitalismo, ha llevado al auge de prácticas extraeconómicas (e incluso contraeconómicas) como la militarización, la creciente necesidad de 'ayuda social', atentados contra el comercio internacional (ya sea mediante políticas proteccionistas, el salvaje bloqueo comercial, o el arraigo de absurdas corrientes como la neoliberal). Es curioso, que los principales exponentes del capitalismo sean los que más reniegan en la práctica, de las bondades de dicho sistema.

El actual logro de ciertos índices de recuperación (por ejemplo, en el intercambio internacional), ha contribuido a que en el proceso de globalización,

se obnuble el deterioro alarmante que está ocurriendo en otras esferas de la sociedad. Las naciones y la población excluida en dicho proceso, constituyen una bomba de tiempo contra el desarrollo capitalista. Si no se entiende y se pone en práctica la maquinaria económica que da sustentabilidad al sistema (con el apoyo al desarrollo de la fuerza de trabajo y su adecuada retribución en cualquier parte del mundo), las prácticas extraeconómicas resultarán más necesarias para mitigar pero, ante su imposibilidad para resolver el problema de la distribución del ingreso y el mercado, son, a la larga mucho más costosas. La explotación, la injusticia, el uso de la fuerza son algunas maneras nefastas de utilizar el potencial económico, pero hay otras vías que conllevan a un mejor uso: el desarrollo del potencial de la fuerza de trabajo, es una de ellas.

Los gobiernos y la sociedad civil deben exigir las cualidades éticas (no corrupción, no sobornos) y ecológicas a las ET en cualquier lugar que éstas se establezcan, por el bien del planeta. Para mí, la ecología incluye al hombre y el proporcionarle a cada uno una forma de vida digna y segura es prioritario, en todo aspecto: económico, político, social, cultural y ecológico.

El sistema capitalista tiene mucho por desarrollar, pero estamos aniquilando las posibilidades con la creciente brecha en las distribuciones del ingreso, tanto por países como por población.

El proceso de globalización y de apertura externa conlleva cambios en las políticas económicas pero también requiere una reforma de las instituciones. A pesar del incremento en la privatización de nuestra economía, el gobierno todavía mantiene influencia en los rubros de educación y seguridad social. Por ello, es un reto que en estos sectores, el gobierno se desempeñe con calidad sin precedentes y en forma generalizada (para toda la población

similar eficiencia) en aras de orientar o preparar los cuadros de personal calificado que la apertura externa está demandando.

México, como país emergente está incluido en el radio de un polo de la triada globalizadora, pero su situación es muy insegura. Para adecuarse a los niveles de productividad, competencia y eficiencia que requiere el mercado internacional, debe adecuar sus relaciones de producción a ese fin. El Estado, las empresas y la sociedad civil deben unir esfuerzos para lograr la atracción, generación, utilización y continuidad de la tecnología, organización e infraestructura que la inserción al proceso mundializador está demandando

Debido al bajo nivel económico de la población, a la desequilibrada distribución del ingreso (sectorial y regional), al poco desarrollo de la investigación y tecnología y a la escasa correspondencia entre éste y la productividad industrial y de servicios, México va a la zaga de los requerimientos económicos, ecológicos, de calidad humana, que se requieren para competir óptimamente en el comercio mundial. Esto hace sumamente vulnerable nuestro comercio exterior. A esto se suma nuestra situación de dependencia de un país arbitrario (reflejo de la asimetría existente) en sus relaciones con nosotros.

Las tecnologías modernas generan nuevos empleos, pero con diferentes requerimientos de capacitación. Resolver los problemas de empleo junto con la adopción de nuevas tecnologías no implica dos metas diferentes o disociadas entre sí, sino que la solución es conjunta y simbiótica. Los incrementos en la productividad deben ir asociados a una mayor participación de los salarios en la renta nacional y viceversa para que el desarrollo sea autosostenible. La fortaleza del comercio exterior se basa en esta simbiosis: a partir de la tecnología, ampliar las bases del mercado interno para proyectarse al mercado internacional. Por el contrario, la ampliación de la exclusión sectorial

y regional de las actividades económicas modernas conlleva peligros aún no perfectamente concientizados, tiende a reproducirse y a crear un círculo vicioso del cual cada vez puede costar más trabajo salir. La exclusión ha creado incluso problemas emocionales al pueblo que hacen aún más difícil la situación. Cómo detener ese círculo, es un problema que requiere la acción de todos los sectores, no basta ser un crítico del gobierno, de los investigadores, de las empresas, del pueblo o del imperialismo. Sobre la crítica, acción.

Si México no se decide a adecuar su fuerza de trabajo a los requerimientos de la división internacional del trabajo puede perder su *status* de 'país emergente' y quedar excluido de la globalización. La adecuación de nuestra población con calificación técnica (y salarios adecuados internacionalmente) y nuestro fortalecimiento como productores y consumidores, conlleva una mayor presencia internacional, no sólo comercial y en el mercado de capitales, sino también en los demás foros internacionales.

La excelencia en la capacitación técnica y profesional nos dará más oportunidad (actualmente nuestras oportunidades son casi nulas) de ganar en eventos competitivos internacionales (Premios Nobel, Juegos Olímpicos) y de ocupar plazas decisivas en los organismos internacionales.

Por muy alto que sea el costo de la preparación de la mano de obra, siempre será menor que el que se paga si no se hace; y tiende a ser aún mayor frente al constante incremento de los requisitos reales de la globalización. En el comercio internacional esto es válido 100 % .

La importancia que la adecuación competitiva de la fuerza laboral de un país tienen en el éxito de la incorporación del Estado al orden mundial se derivan de las siguientes consideraciones:

- a) La mano de obra preparada y con calificación tiene mayores oportu-

nidades de emplearse o incluso, invertir en las industrias competitivas a nivel internacional (y este tipo de industria es el que tiende a prevalecer);
b) Las industrias más competitivas tendrán que invertir en modernizar maquinaria y equipo y capacitar al personal dentro de los nuevos requerimientos de eficiencia y calidad. Las industrias que vayan a la vanguardia en cuanto sus procesos organizativos y productivos, son las que tendrán las posibilidades de exportar;

c) Dentro del capitalismo, el empleo es la forma por excelencia de distribuir la riqueza. Si bien la concentración es necesaria para la acumulación, tiende a la contradicción del mismo sistema al provocar el estancamiento. El Estado debe asegurar el equilibrio entre oferta y demanda;

d) Un mercado de demanda dinámico y exigente es el resultado de industrias productivas y con empleos adecuadamente remunerados. El fortalecimiento del mercado interno es indispensable tanto para promover la producción (vía demanda) como para producir el ahorro interno necesario para la inversión. El ahorro externo puede ser complementario pero no es sostenible, y menos en una economía improductiva;

e) Las inversiones son atraídas por las expectativas de ganancia. La solidez del mercado interno contribuye a hacer dichas expectativas sostenibles, lo contrario significa agotamiento de recursos de todo tipo para satisfacer necesidades externas a corto o mediano plazo. Sin embargo, a largo plazo, la extinción de los recursos es dañina a nivel global;

f) El sano desarrollo del mercado interno influye en la integración económica nacional y en la formación de economías de escala mayores. Y esto es necesario para seguir promoviendo los procesos de industrialización;

g) Las empresas (sobre todo las extranjeras) que agoten los recursos y no encuentren motivos para integrarse a la economía nacional, o vean

desvanecidas sus expectativas de ganancia, relocalizarán sus inversiones en otros países, más fácilmente.

Así, la capacitación de la población económicamente activa no es solamente una cuestión personal, o de desarrollo microeconómico, sino que atañe al desarrollo integral de la sociedad e influye en la presencia del Estado-nación en el ámbito internacional.

La cuestión es de vital importancia para el desarrollo humano e industrial, pero las implicaciones que la capacitación de la fuerza de trabajo y la remuneración adecuada tienen para lograr el equilibrio regional y la integración del mercado interno son ineludibles.

Hubo algunos temas que no abordé en el desarrollo de la tesina a pesar de estar íntimamente ligados a nuestro tema (aunque actualmente todo se concatena en múltiples direcciones) como el de la unidad nacional, la situación de la mujer, la de los indígenas y la de los inmigrantes al extranjero. No se debe dejar a la población, buena parte analfabetas funcionales, expuestos a los embates masivos de telecomunicaciones y comunicaciones (por ejemplo, se alejó al Instituto Lingüista de Verano [ILV] por su influencia antinacionalista en grupos rezagados, sin atender ni suplir otras acciones que el ILV llevaba a cabo, como proporcionar médicos y medicina. Sin embargo, se deja libre la entrada a cualquier programa televisivo que penetra a buena parte de los hogares mexicanos). Por otra parte, una política integral no debe seguir privilegiando al Distrito Federal y otras metrópolis. Las asimetrías regionales también constituyen un peligro para la modernización.

En las condiciones actuales, la negociación sobre los inmigrantes mexicanos en los Estados Unidos no constituye una solución, sino un paliativo a nuestro problema de desempleo, que da lugar a situaciones indignas. El

gobierno debe capitalizar el recurso de mano de obra que posee y prepararlo para introducirlo eficientemente en nuestra economía.

Sobre la integración de la mujer en el proceso productivo, ellas necesitan además de la capacitación y oportunidades de trabajo, contar con apoyos educativos, de esparcimiento, deportivos o culturales para sus hijos (actualmente en el D. F. los niños de las escuelas primarias salen a las 12:30 del día, con este horario no hay mamá que se pueda integrar eficientemente a la economía).

Estoy de acuerdo con las propuestas de la ONU y de México en diversos foros internacionales, de que para lograr la paz es fundamental el desarrollo económico y social. Pero para lograr dicho desarrollo y su sostenimiento encuentro imprescindible que se prepare y adecúe el desarrollo de la fuerza de trabajo hacia los niveles demandados por el mercado internacional y ello acompañado por retribuciones apropiadas. No es el único requisito, pero sí es indispensable.

Anexos

| | |
|---|----|
| México: Incremento porcentual del Producto interno bruto (PIB) | 69 |
| Comercio exterior de México, LAB (millones de dólares) | 70 |
| México: comercio exterior por principales países (millones de dólares) | 70 |
| Comercio México-Estados Unidos (%) | 71 |
| México: principales productos exportados por sector de origen (%) | 71 |
| México: participación de las principales ramas industriales en las exportaciones manufactureras (%) | 72 |
| México: principales empresas exportadoras (1995) | 73 |
| México: principales empresas importadoras (1995) | 73 |
| Clasificación de las ramas manufactureras de exportación, según su dinamismo económico y capacidad tecnológica | 74 |
| México: subgrupos que registraron mayores índices de comercio intraindustrial en el comercio de México y Estados Unidos (Ici), 1993 | 75 |
| Índice de comercio intraindustrial entre México y Estados Unidos (promedio) | 75 |
| Fuentes de crecimiento de las exportaciones | 76 |
| México: zonas metropolitanas y principales ciudades (1990) | 76 |
| México: Población total y tasas de crecimiento de las metrópolis | 77 |
| México: regiones metropolitanas (crecimiento del personal ocupado en la industria manufacturera) | 78 |
| Investigación y desarrollo (ID) | 78 |
| Relación importación/exportación de bienes de capital | 78 |

| | |
|--|-----------|
| Modernización en las fábricas de la frontera (maquiladoras) | 79 |
| Ahorro interno: Seguro para el retiro | 79 |
| Ingresos del sector público (%) | 79 |
| Inversión Extranjera Directa | 80 |
| Acervo de capital de la IED (mil millones de dólares) | 80 |
| Flujo de la IED (mil millones de dólares) | 81 |
| México: origen de la IED materializada (enero-junio 1996) (%) | 81 |
| Principales estados receptores de IED | 81 |

México: Incremento porcentual del Producto interno
bruto (PIB)

| <i>Años</i> | <i>incremento promedio (%)</i> |
|-------------|--------------------------------|
| 1940-1954 | 5.8 |
| 1954-1970 | 6.8 |
| 1970-1982 | 6.2 |

1940 industria manufacturera = 18% del PIB.

1992 industria manufacturera = 21% del PIB.

1960 procesamiento de alimentos, bebidas y tabaco = 13% de la producción manufacturera; en 1992 el 26%.

1960 productos metálicos, maquinaria y equipo = 13% de la producción manufacturera; en 1992 el 22%. Aquí la IED participa con el 50%. A partir de fines de los 70 toma auge la industria automotriz.

Las exportaciones más altas han representado el 13% del PIB. El valor agregado manufacturero de las exportaciones en 1980 fue de 21% y en 1993 creció a 63%.

Fuente: Cifras de Banco de México, Nafin, Banco Mundial, trabajadas por Gabriela Nava Campos. "Capacidades tecnológicas de México", en *Comercio Exterior*, vol. 47, No. 2, México, febrero de 1997, pp. 134-135.

Comercio exterior de México, LAB (millones de dólares)

| <i>Concepto</i> | <i>1995</i> | <i>1996</i> |
|-------------------------|-------------|-------------|
| Balanza comercial total | 7 088 | 6 531 |
| Exportaciones totales | 79 541 | 96 000 |
| Petroleras | 8 423 | 11 654 |
| No petroleras | 71 119 | 84 346 |
| Agropecuarias | 4 016 | 3 592 |
| Extractivas | 545 | 449 |
| Manufactureras | 66 558 | 80 305 |
| De maquiladoras | 31 103 | 36 920 |
| No maquiladoras | 35 455 | 43 384 |
| Importaciones totales | 72 453 | 89 469 |
| Maquiladoras | 26 179 | 30 505 |
| No maquiladoras | 46 274 | 58 964 |
| Bienes de consumo | 5 335 | 6 657 |
| Bienes intermedios | 58 421 | 71 890 |
| Maquiladoras | 26 179 | 30 505 |
| No maquiladoras | 32 242 | 41 385 |
| Bienes de capital | 8 697 | 10 922 |

Fuente: Elaborado con datos del INEGI-SIICP-Banco de México, "Sumario estadístico", en *Comercio Exterior*, vol. 47, No. 4, México, abril de 1997, p. 336.

México: comercio exterior por principales países (millones de dólares)

| <i>País</i> | <i>1995</i> | | | <i>1996</i> | | |
|----------------|--------------------|--------------------|--------------|--------------------|--------------------|--------------|
| | <i>Exportación</i> | <i>Importación</i> | <i>Saldo</i> | <i>Exportación</i> | <i>Importación</i> | <i>Saldo</i> |
| Estados Unidos | 66 273 | 53 902 | 12 371 | 80 540 | 67 555 | 12 985 |
| Japón | 979 | 3 952 | -2 973 | 1 363 | 4 132 | -2 769 |
| Alemania | 515 | 2 687 | -2 172 | 641 | 3 174 | -2 533 |
| Canadá | 1 987 | 1 374 | 613 | 2 171 | 1 744 | 427 |

Fuente: Elaborado con base en sumarios estadísticos anuales de *Comercio Exterior* 1980-1996.

Comercio México-Estados Unidos (%)

| Año | Exportaciones | Importaciones |
|------|---------------|---------------|
| 1980 | 74.7 | |
| 1988 | 86.3 | |
| 1993 | 87.5 | |
| 1995 | 83.3 | 74.4 |
| 1996 | 83.9 | 75.5 |

Fuente: Elaborado con base en sumarios estadísticos anuales de *Comercio Exterior* 1980-1996.

México: principales productos exportados por sector de origen (%)

| | 1973-1974 | 1993-1995 |
|--|-----------|-----------|
| Total | 100.0 | 100.0 |
| <i>Sector primario</i> | 24.4 | 4.8 |
| <i>Industria extractiva</i> | 6.8 | 11.3 |
| Petróleo crudo y gas natural | 1.3 | 10.7* |
| <i>Industria manufacturera</i> | 52.3 | 83.6 |
| Autotransporte | 5.6 | 18.2 |
| Equipos y aparatos eléctricos y electrónicos | — | 27.1 |
| Maquinaria, equipo y productos diversos | 4.4 | 10.6 |

* En 1981-1983, 72%

Fuente: Elaborado con base en los sumarios estadísticos anuales de *Comercio Exterior* por Alfredo Salomón. "Evolución de las exportaciones en el período 1973-1995", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 11, México, noviembre de 1996, pp. 882.

México: participación de las principales ramas industriales en las exportaciones manufactureras (%)

| | 1980 | 1990 | 1996 |
|--|------|------|------|
| Exportaciones manufactureras | 100 | 100 | 100 |
| Productos metálicos, maquinaria y equipo | 28 | 49 | 69 |
| Automovilística | 12 | 31 | |
| Automóviles | 4 | 17 | |
| Carrocerías y partes | 8 | 14 | |
| Maquinaria no eléctrica | 6 | 9 | |
| Maquinaria eléctrica | 7 | 6 | |
| Química | 12 | 11 | 5 |
| Alimentos, bebidas y tabaco | 23 | 7 | 4 |
| Minerometalurgia | 4 | 7 | 2 |
| Siderurgia | 2 | 6 | 4 |
| Derivados del petróleo | 13 | 6 | |
| Textiles, confección y cuero | 6 | 4 | 8 |

Fuente: 1980 y 1990: Datos del Banco de México, tomado de Kurt Unger en Guillermo Olivera Lozano. "Transformación metropolitana en México: efectos económicos-territoriales del comercio exterior", en *Comercio Exterior*, vol. 47, No. 4, México, abril de 1997, p. 264.
1996 elaborado con base en el "Sumario estadístico", en *Comercio Exterior*, México, abril 1997, *Op. Cit.*, pp. 336-339.

México: principales empresas exportadoras (1995)

| <i>Empresa</i> | <i>Producto</i> | <i>Destino</i> |
|---------------------------------------|---|--|
| Petróleos Mexicanos | petróleo | Estados Unidos |
| Chrysler | vehículos automotores | Estados Unidos |
| General Motors de México | autos, motores y componentes | Canadá, Estados Unidos |
| Teléfonos de México | servicio de larga distancia internacional | Estados Unidos |
| Alfa y subs | DMT, acero, autopartes, fibras | Asia, Latinoamérica, Estados Unidos |
| IBM de México | equipo de cómputo, PCs, notebooks | Estados Unidos |
| Sony Centro de Manufacturas de México | televisiones, monitores | Estados Unidos |
| Grupo México y subs | cobre blister | Alemania, Bélgica, Estados Unidos |

Fuente: *Expansión*, México, 11 septiembre 1996, vol. XVIII, No. 699.

Nota: No están consideradas todas las empresas.

México: principales empresas importadoras (1995)

| <i>Empresa</i> | <i>Producto</i> | <i>Procedencia</i> |
|---------------------------------------|--|--------------------|
| General Motors de México | autos, motores y componentes | Estados Unidos |
| Chrysler | autopartes | Estados Unidos |
| Alfa y subs | materia prima, repuestos de maquinaria | Estados Unidos |
| Sony Centro de Manufacturas de México | materia prima para fabricar televisores | Japón |
| Hewlett Packard | microcomputadoras, impresoras | Estados Unidos |
| Grupo Televisa | ND | ND |
| Vitro y subs | arena sílica y componentes de artículos domésticos | Estados Unidos |

Fuente: *Expansión*, México, 11 septiembre 1996, vol. XVIII, No. 699.

Nota: No están consideradas todas las empresas.

Clasificación de las ramas manufactureras de exportación, según su dinamismo económico y capacidad tecnológica

Modernas innovadoras: intensa reestructuración interna (resultado de la competitividad mundial), generan tecnología. Comprenden automóviles, autopartes, computadoras, fibras y materiales sintéticos. Comercio intraindustrial. Sus ventas representaron casi la mitad del total nacional en 1988, basan su éxito en las ventajas comparativas dinámicas de tecnología.

Maduras: vidrio, hierro y acero, juguetes, artículos deportivos y algunos tintes y barnices. Empresas mexicanas controladas por un sólo grupo empresarial. Las dos primeras representaron el 25% del total de las exportaciones en 1988.

Basadas en recursos naturales: alimentos, bebidas, textiles y confección, madera, papel y minerales. Su comercio se ha rezagado. Transacciones entre agentes comerciales independientes entre sí. Consumidoras de tecnología. Convive capital nacional e internacional, a veces monopolios. Grupo muy heterogéneo. Se les denomina tradicionales.

Kurt Unger, "Productividad, desarrollo tecnológico y competitividad exportadora en la industria mexicana", citado por Olivera Lozano. *Op. Cit.*, pp. 263-264.

México: subgrupos que registraron mayores índices de comercio intraindustrial en el comercio de México y Estados Unidos (Ici), 1993

| <i>SITC</i> | <i>Subgrupo</i> | <i>Ici</i> |
|-------------|--|------------|
| 74 | Maquinaria y equipo industrial en general y partes de máquinas | 0.999 |
| 71 | Maquinaria y equipo para la generación de energía | 0.954 |
| 77 | Aparatos eléctricos, maquinaria eléctrica y partes eléctricas | 0.940 |
| 88 | Aparatos fotográficos, equipo y refacciones, equipo óptico y relojes | 0.907 |
| 87 | Instrumentos y aparatos profesionales, científicos y de control | 0.898 |
| 12 | Tabaco y manufacturas de tabaco | 0.888 |
| 52 | Químicos inorgánicos | 0.875 |
| 24 | madera y corcho | 0.874 |
| 68 | metales no-ferrosos | 0.872 |
| 75 | Máquinas de oficina y de procesamiento automático de datos | 0.871 |

SITC: Clasificación comercial estándar internacional.

Fuente: Elaborado con datos de la OCDE, por Enrique González Sánchez y David Díaz Romo. "Las Exportaciones mexicanas en un entorno internacional dinámico, 1980-1993", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 11, México, noviembre de 1996, pp. 880 y 878.

Índice de comercio intraindustrial entre México y Estados Unidos (promedio)

| <i>Años</i> | <i>Promedio</i> |
|-------------|-----------------|
| 1982 | 0.38 |
| 1993 | 0.68 |

Fuente: *Idem*.

Fuentes de crecimiento de las exportaciones. Participación de las exportaciones no petroleras en el mercado de la OCDE

| | México | Taiwan |
|---------------------------------------|--------|--------|
| Participación en 1980 | 1.009 | 1.701 |
| Participación en 1988 | 1.575 | 3.350 |
| Participación en 1993 | 2.330 | 3.150 |
| Efecto de participación en el mercado | | |
| Efecto de composición de mercados | | |
| Efecto de adaptación de productos | | |
| Efecto de adaptación de mercado | | |

En México, el efecto que ha incidido negativamente sobre las exportaciones no petroleras ha sido el de composición de productos (indicador de si la estructura de productos exportados por el país se concentra o no en los bienes más dinámicos del comercio mundial), si bien mejoró de 1988 a 1993 con respecto al período 1980-1988.

Fuente: *Idem*, pp. 873-875.

México: zonas metropolitanas y principales ciudades (1990)

Norocste: Guaymas, Los Mochis.

Norte: Torreón, Chihuahua, Monclova, Saltillo, Delicias.

Noreste: Monterrey, Tampico, Reynosa.

Centro-Norte: León, San Luis Potosí, Zacatecas, Aguascalientes, Querétaro.

Golfo: Veracruz, Orizaba, Coatzacoalcos, Córdoba, Jalapa, Poza Rica, Minatitlán.

Occidente: Guadalajara, Colima, Zamora, Morelia, Tepic.

Centro: Ciudad de México*, Puebla, Toluca, Tlaxcala, Cuernavaca, Cuautla, Pachuca.

Pacífico: Oaxaca, Chilpancingo.

Península de Yucatán: Mérida.

* D.F. más 27 municipios del Estado de México.

Fuente: INEGI Censos de población y vivienda, en Olivera Lozano, *Op. Cit.*, p. 262.

México: Población total y tasas de crecimiento de las metrópolis

| Población | 1990* | (%) | Tasa de crecimiento | |
|----------------------|--------|------|---------------------|-----------|
| | | | 1970-1980 | 1980-1990 |
| Nacional | 81 250 | 100 | 3.3 | 2.0 |
| Urbana | 49 366 | 61 | 4.6 | 3.7 |
| Zonas metropolitanas | 34 684 | 43 | 4.4 | 1.8 |
| Ciudad de México** | 14 984 | 18.4 | 4.5 | 0.7 |
| Guadalajara | 2 909 | 3.6 | 4.3 | 2.5 |
| Monterrey | 2 560 | 3.2 | 4.8 | 2.5 |
| Puebla | 1 349 | 1.7 | 4.5 | 2.6 |
| León | 951 | 1.2 | 4.4 | 2.8 |
| Toluca | 911 | 1.1 | 4.6 | 3.2 |
| Torreón | 878 | 1.1 | 3.6 | 2.5 |
| San Luis Potosí | 659 | 0.8 | 4.7 | 3.4 |
| Mérida | 658 | 0.8 | 5.4 | 3.2 |
| Tampico | 561 | 0.7 | 3.7 | 1.8 |
| Querétaro | 555 | 0.7 | 5.8 | 4.3 |
| Aguascalientes | 547 | 0.7 | 4.8 | 3.6 |
| Morelia | 543 | 0.7 | 4.6 | 3.3 |
| Chihuahua | 535 | 0.7 | 3.9 | 2.6 |

* Miles de habitantes.

** D.F. más 27 municipios del Estado de México.

Fuente: INEGI Censos de población y vivienda, en Olivera Lozano, *Op. Cit.*, p. 262.

México: regiones metropolitanas (crecimiento del personal ocupado en la industria manufacturera)

| | Valor 1988 | Porcentaje | Tasa anual de crecimiento 1980-1988 |
|----------------------|------------|------------|-------------------------------------|
| Noroeste | 12 295 | 0.5 | 3.6 |
| Norte | 151 898 | 5.8 | 10.6 |
| Noreste | 225 532 | 8.5 | 0.7 |
| Centro-Norte | 165 878 | 6.3 | 6.8 |
| Golfo | 80 740 | 3.1 | 4.9 |
| Occidente | 167 467 | 6.3 | 2.7 |
| Centro | 963 425 | 36.5 | -0.8 |
| Pacífico | 5 831 | 0.2 | 5.0 |
| Península de Yucatán | 23 570 | 0.9 | 0.9 |

Fuente: INEGI Censos Industriales, en Olivera Lozano, *Op. Cit.*, p. 202.

Investigación y desarrollo (ID)

| | |
|---|---------------|
| 1981 Ciencia y tecnología (sobre todo ID) | 0.46% del PIB |
| 1994 Ciencia y tecnología (34% ID) | 0.45% del PIB |

Fuente: Según Conacyt en Gabriela Nava Campos. "Capacidades tecnológicas de México", en *Comercio Exterior*, vol. 47, No. 2, México, febrero de 1997, p. 136. En 1994 el sector privado aportó el 5% de la ID, en 1996, el 9%.

Relación importación/exportación de bienes de capital*

| | |
|-----------|---|
| 1973-1982 | 74% de los contratos de importación de tecnología fueron de transferencia de tecnología, uso de marcas y prestación de servicios de asistencia. |
| 1983-1987 | 58% idem. |
| 1988 | Los servicios administrativos se importan mayoritariamente. |

* En 1993 fue de 2.568 pero no se tradujo en creación de nueva tecnología.

Fuente: Gabriela Nava Campos. "Capacidades tecnológicas de México", en *Comercio Exterior*, vol. 47, No. 2, México, febrero de 1997, p. 137.

Modernización en las fábricas de la frontera (maquiladoras)

- 50% usan el sistema 'justo a tiempo'
- 60% del personal está organizado en equipos de trabajo
- 40% de los obreros son polivalentes
- 30% utilizan rotación interna

Fuente: Enrique de la Garza Toledo. "La democracia industrial sólo en discurso", en *Revista Horizonte sindical* # 6, México, abr-jun 1995, p. 96.

Ahorro interno: Seguro para el retiro

- Singapur reserva el 36% de los salarios ('proporción muy alta'),
- Argentina reserva el 23% de los salarios,
- Alemania reserva el 19% de los salarios,
- Chile reserva el 13% de los salarios,
- México reserva 'algo poco significativo'.

Fuente: Alanís P. "Reflexiones", en *Comercio Exterior*, México, vol. 46, No. 6, junio 1996, p. 483.

Ingresos del sector público (%)

| | 1994 | 1996 |
|---|------|------|
| Ingresos del petróleo | 28 | 38 |
| Ingresos tributarios | 41 | 33 |
| Ingresos de organismos y empresas del sector público | 23 | 20 |

Fuente: Roberto Fuentes Vivar. "Cuidado con el oro negro", en *Expansión*, México, 26 de marzo 1996, p. 70. En 1996, México produce y exporta 10% más que en 1985 ('año de más auge'), si bien en ese entonces se pagaba a 25.4 dólares por barril y ahora a 18.9.

Inversión Extranjera Directa

Los activos de la inversión extranjera directa (IED) se concentran en la triada. De las 100 principales empresas transnacionales (exceptuando las bancarias y financieras), 32 son de Estados Unidos, 21 de Japón y 36 de la Unión Europea.*

Tres consorcios mexicanos están dentro de las 25 empresas más importantes de los países en desarrollo: Cemex (primer lugar), Televisa (octavo) e ICA (vigésimo cuarto). Sólo dos corporaciones más de América Latina se incluyen aquí: Petrobras (sexto) y Souza Cruz (BAT, tabaco) (noveno), ambas de Brasil.**

"Del comercio México-Estados Unidos en el marco del TLCAN, 27% es intracompresa. México es el país latinoamericano con la más alta concentración de su comercio exterior en las transnacionales, siete puntos porcentuales por arriba del promedio general de la región (20%), fenómeno que en opinión de la UNCTAD es reflejo de la tendencia mundial".†

En 1994 y 1995 Estados Unidos fue el principal inversionista extranjero: aportó el 34 y 43 % respectivamente de los 220 y 325 mil millones de dólares de la IED total.‡

* Roberto Corona Guzmán. "El entorno económico internacional en un mundo más interdependiente", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 11, México, noviembre de 1996, p. 916.

** Según datos de UNCTAD, citado en *idem*.

† *Idem*.

‡ *Idem*.

Acervo de capital de la IED (mil millones de dólares)*

| | 1993 | 1995 |
|--------|------|------|
| China | 57 | 130 |
| México | 47 | 37 |

Ventajas que atraen a la IED: Marco legal menos restrictivo, estabilidad política, costos de producción menores, crecimiento de la economía interna.

* Fuente: *Idem*.

Flujo de la IED (mil millones de dólares)

| | 1994 | % del total | 1995 |
|----------------------------|------|-------------|------|
| A los países en desarrollo | 84 | 37 | 97 |
| A China | | | 38 |
| A México | 8 | | 4 |

Fuente: *Idem.*

México: origen de la IED materializada (enero-junio 1996)

| País | (%) |
|----------------|-----|
| Estados Unidos | 50 |
| Canadá | 21 |
| India | 15 |
| Japón | 3 |
| Reino Unido | 3 |

Fuente: Zacarías Ramírez Tamayo. "No más tequila por favor", en *Expansión*, México, 2 febrero 1997, p. 28.

Principales estados receptores de IED

1o. Área metropolitana de la Cd. de México

2o. Chihuahua

La IED se ha dirigido sobre todo a telecomunicaciones y finanzas.

Fuente: *Expansión*, México, 26 de marzo de 1997, p. 31.

Bibliohemerografía

- Alanís Patiño, Emilio. "Reflexiones sobre la fuerza de trabajo en México", en *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 6, México, Bancomext, junio 1996, pp. 478-484.
- Ayala, Michael E. "La cumbre mundial sobre desarrollo social (notas)", en *Relaciones Internacionales*, No. 68, México, CRI, FCPyS, UNAM, oct-dic 1995, pp. 147-149.
- Baran, Paul A. y Swezy, Paul M. *El capital monopolista*, México, Siglo XXI Ed., 10 ed., 1975, 311 pp.
- Barnet, Richard J. y Müller, Ronald E. *Los dirigentes del Mundo*, trad. R. Hernández Sol, España, Ed. Grijalbo, 1976, 621 pp.
- Buitelaar, Rudolf M. y Mertens, Leonard. "El desafío de la competitividad industrial", en *Revista de la CEPAL*, No. 51, Santiago de Chile, dic. 1993, pp. 51-68.
- Bujarin, Nikolai I. *La economía mundial y el imperialismo*, México, Cuadernos de Pasado y Presente # 21, 6a. ed, 226 pp.
- Buxedas, Martín. "El comercio internacional agropecuario y las perspectivas de América Latina", en *Economía de América Latina*, Núm. 5, México, CIDE., 2o. sem., 1980, pp. 33-51.
- Cárdenas, Enrique. "Reflexiones sobre la política económica de México" en *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 3, México, Bancomext, marzo 1996, pp. 232-238.
- Castaingts, Juan. "La empresa mexicana ante el mundo triádico y el TLCAN", en *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 3, México, Bancomext, marzo 1996, pp. 203-215.
- Cervantes González, Jesús A. "Cambio estructural en el sector externo de la economía mexicana", en *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 3, México, Bancomext, marzo 1996, pp. 175-192.
- Consejo InterAcción. "Situación mundial y bienestar de la humanidad", en *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 6, México, Bancomext, junio 1996, pp. 476-477.
- Contreras Sosa, Hugo J. "Madrid, Bretton Woods y Washington: medio siglo de la economía mundial", en *Relaciones Internacionales*, No. 65, México, CRI-FCPyS, UNAM, ene-marzo 1995, pp. 37-46.
- Corona, Leonel. "Revolución científico-técnica", en Corona, Leonel (coordinador), *México ante las nuevas tecnologías*, México, CIIH-UNAM, Miguel Ángel Porrúa Grupo Ed., 1991, pp. 17-37.
- Corona Guzmán, Roberto. "El entorno económico internacional en un mundo más interdependiente", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 11, México, noviembre de 1996, pp. 911-921.
- Correa, Eugenia y Calvo, Ricardo. "Inversión de cartera y sector externo en la economía mexicana", en *Comercio exterior*, Vol. 46, No. 4, México, Bancomext, abril 1996, pp. 285-294.
- Cotler, Julio y Fagen, Richard (comps.) *Relaciones políticas entre América Latina y Estados Unidos*, Argentina, Ed. Amorrortu, 1974, 451 pp.
- Chávez Gutiérrez, Fernando J. "Las grandes empresas en el comercio exterior de México, 1983-1994", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 4, México, Bancomext, abril 1996, pp. 267-284.
- Dabat, Alejandro. "La economía mundial y los países periféricos en la segunda mitad de la década de los sesenta", en *Teoría y política*, Núm. 1, México, abril-junio 1980, pp. 21-59.
- Echavarría, Ignacio. "Exportaciones mediante proyectos internacionales", en *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 6, México, Bancomext, junio 1996, pp. 478-484.
- "Empresas esbeltas y política de empleo: ¿la red de recursos como estrategia?", en *Informe sobre el desarrollo mundial 1995*, Washington D. C., BM, 1995.
- Enciclopedia Salvat*, México, Salvat, 1983. 12 tomos.
- Estadísticas financieras internacionales: anuario*, Vol. XLVIII, 1995, Washington D. C., FMI, 815 pp.

- Excelsior*. Cd. de México, 1996.
- Expansión*, México, 11 septiembre 1996, vol. XVIII, No. 699.
- Expansión*, México, 26 de marzo de 1997.
- Ferrero, Rómulo A. *Comercio y pagos internacionales*. México, CEMLA/Conferencias, 1963, 211 pp.
- Frank, André Gunder. Fröbel, *et al.*, "La nueva división internacional del trabajo, el desempleo estructural en los países industrializados y la industrialización en los países en desarrollo" (reseña), en *Comercio exterior*, México, Bancomext, mayo 1980, pp. 510-514.
- Fuentes Vivar, Roberto. "Cuidado con el oro negro", en *Expansión*, México, 26 de marzo 1996, p. 70.
- Galeano, Eduardo. *Las venas abiertas de América Latina*. México, Siglo XXI Ed., 1975, 426 pp.
- Gaytán, Rosa y Alcántara Domínguez, Marlene (reseña). De Icaza, Carlos A. y Rivera José, El orden mundial emergente: México en el siglo XXI, en *Relaciones Internacionales*, Vol. XV, No. 64, México, CRI, FCPyS, UNAM, oct-dic 1994, pp. 119-122.
- González Sánchez, Enrique y Díaz Itoño, David. "Las Exportaciones mexicanas en un entorno Internacional dinámico, 1980-1993", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 11, México, noviembre de 1996, pp. 869-880. Guerrero, Agner (conferencia). *La reconstrucción de la economía internacional y las nuevas funciones del Estado*, México, FCPyS, UNAM, 31 de agosto de 1996.
- Guillén, Arturo. "Opciones frente a la crisis de México", en *Comercio Exterior*, México, abril 1996, pp. 321-328.
- Hernández Laos, Enrique. "México: competitividad laboral y tipo de cambio", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 7, México, julio 1996, pp. 555-571.
- Hernández-Vela Salgado, Edmundo. "El orden internacional en un mundo incierto", en *Relaciones Internacionales*, No. 68, México, CRI, FCPyS, UNAM, oct-dic 1995, pp. 39-46.
- Informe sobre el desarrollo mundial 1995*, Washington, D. C., BM, 1995.
- Junne, Gerd. "Nuevas tecnologías: una amenaza para las exportaciones de los países en desarrollo", trad. Jesús Humberto Sotomayor Terán, Universidad de Amsterdam, Países Bajos, p. 43-66.
- Kosik, Karel. *Dialéctica de lo concreto*, México, Ed. Grijalbo, 1967, 269 pp.
- "Las estrategias de desarrollo y los trabajadores", en *Informe sobre el desarrollo mundial 1995*, Washington, D. C., BM, 1995, pp. 1-27.
- Lee, Eddy. "Exposición general", en *Revista internacional del trabajo*, vol. 114, No. 4-5, Ginebra, OIT, 1995, pp. 495-506.
- Lenin, Vladimir I. *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, URSS, Ed. Progreso, s/ed., 1975, 695 pp.
- Lenin, Vladimir I. *El imperialismo, fase superior del capitalismo*, Ed. Progreso, s/ed., s/f., 132 pp.
- Mandel, Ernest. *La crisis*, España, Ed. Fontamara, 2a. ed., 1977, 249 pp.
- Mares, David R. "México y Estados Unidos: el vínculo entre el comercio agrícola y la nueva relación energética", en *Foro internacional*, Núm. 1, vol. XXII, México, Ed. El Colegio de México, julio-septiembre 1981, pp. 1-21.
- Marx, Carlos. *El capital crítica de la economía política*, trad. Wenceslao Roces, México, FCE, 2a. ed., 1974, 3 tomos.
- Marx, Karl. *Contribución a la crítica de la economía política*, México, Ed. de Cultura Popular, S.A., 6a. ed., 1976, (Apéndice), pp. 233-273.
- Mátar, Jorge. "Desempeño exportador y competitividad internacional: algunos ejercicios CAN para México", en *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 3, México, marzo 1996, pp. 193-202.
- Melman, Seymour. *El capitalismo del Pentágono*, México, Siglo XXI Ed., 2a. ed., 1975, 395 pp.
- Mercado, Alfonso y Sotomayor, Maritza. "El comercio de automotores entre México y Canadá", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 7, México, Bancomext, julio 1996.

- Mertens, Leonard. "El desafío de las relaciones laborales en la nueva competitividad", en *Crítica y Comunicación*, No. 8, Lima, OIT, 1992, 63 pp.
- Mícheli, Jordy y Jiménez, Rafael. "Comportamiento de los subsidios a las exportaciones de manufacturas en México (1977-1983)", en *Economía de América Latina*, No. 11, México, CIDE, 1er sem. 1984, pp. 185-195.
- Minian, Isaac. "Transnacionalización y estrategias de inversión" en *Economía de América Latina*, No. 11, México, CIDE, 1er sem. 1984, pp. 139-154.
- Nava Campos, Gabriela. "Capacidades tecnológicas de México", en *Comercio Exterior*, vol. 47, No. 2, México, febrero de 1997, pp. 132-144.
- Olivera Lozano, Guillermo. "Transformación metropolitana en México: efectos económicos-territoriales del comercio exterior", en *Comercio Exterior*, vol. 47, No. 4, México, abril de 1997, pp. 259-269.
- Ortiz Wadgymar, Arturo. "El sector externo de México desde una perspectiva de largo plazo", en *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 3, México, Bancomext, marzo 1996, pp. 239-244.
- Palomares, Laura y Mertens, Leonard. "Empresa y trabajador ante la automatización programable", en Corona, L. (coordinador), *Op. Cit.*, pp. 65-159.
- PNUD. "México globalización y empleo", en *Informe sobre el desarrollo humano*, Madrid, España, Mundi-prensa Libros S.A., 250 pp.
- Pérez, Carlota. "La modernización industrial en América Latina y la herencia de la sustitución de importaciones", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 5, México, Bancomext, mayo 1996, pp. 347-363.
- Ramírez, Miguel Ángel. "Tiempo contado de la industria azucarera", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 6, México, Bancomext, junio 1996, pp. 443-447.
- Ramírez Tamayo, Zacarías. "No más tequila por favor", en *Expansión*, México, 2 febrero 1997, p. 28.
- Rosas, María Cristina. "Repaso de la política comercial estadounidense", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 3, México, Bancomext, marzo 1996, pp. 245-254.
- Pierre Salama. "Financiarización excluyente en las economías latinoamericanas", en *Comercio Exterior*, Vol. 46, No. 7, México, Bancomext, julio 1996, pp. 537-548.
- Pipitone, Ugo. "Crecimiento y distribución del ingreso en América Latina: un nudo irresuelto", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 7, México, Bancomext, julio 1996, pp. 515-522.
- Salomón, Alfredo. "Notas sobre el comercio exterior de bienes de capital en América Latina", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 5, México, Bancomext, mayo 1996, pp. 374-380.
- Salomón, Alfredo. "Evolución de las exportaciones en el periodo 1973-1995", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 11, México, noviembre de 1996, pp. 881-887.
- Saxe-Fernández, John. "La CIA. Asesinatos en 'stand by'", en *Excelsior*, Cd. de México, 13 de septiembre de 1996, p. 7A.
- SECOFI. "Programa de Política Industrial y de Comercio Exterior", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 6, México, junio 1996, pp. 485-492.
- Seyffert, Luis R. *Análisis del mercado de eurodólares: origen, desarrollo y consecuencias*, México, Comla, 1973, 96 pp.
- Singh, Ajit. "Requisitos institucionales para el pleno empleo en las economías adelantadas", en *Revista internacional del trabajo*, vol. 114, No. 4-5, Ginebra, OIT, 1995, pp. 529-554.
- "Sumario estadístico", en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 5, México, Bancomext, mayo 1996, pp. 414-422.
- "Sumario estadístico", en *Comercio Exterior*, vol. 47, No. 4, México, abril de 1997, pp. 344.

- Urías Brambila, Homero. "La reforma previsional en América Latina, en *Comercio Exterior*, vol. 46, No. 9, México, Bancomext, septiembre 1996, pp. 679-682.
- Villarello, Rosa Ma. (conferencia). *Globalización*, México, FCPyS, UNAM, 24 agosto 1996.
- Vuscovic, Pedro. "América Latina ante los nuevos términos de la división internacional del trabajo", en *Economía de América Latina*, México, CIDE A.C., 2o. sem. 1979, pp. 15-28.